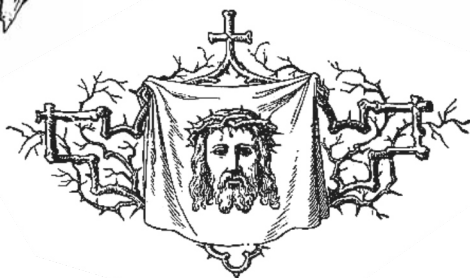




Se

ebdomada  
Sancta



MISA DE LA ULTIMA CENA  
&  
VIERNES SANTO MISA DEL  
PRESANTIFICADO



# JUEVES SANTO

## Misa in Cœna Domini

### HISTORIAL BREVE

En la antigüedad se celebraban tres Misas el Jueves Santo: una por la mañana para la reconciliación de los penitentes públicos, otra para la consagración de los Santos Aceites que estaban destinados a la unción de los enfermos y al Bautismo, y la tercera para la conmemoración de la Cena del Señor. En el siglo VIII, los cristianos ya vieron la necesidad de acortar estas triples liturgias. Los documentos de ese período muestran cómo la tercera Misa comenzó en el Prefacio, omitiendo las Lecturas, los Salmos y todo lo que precede a la Consagración. Es por eso que no se encuentran en nuestro Misal los propios para la primera parte de esta Misa, sino que se toman de las otras dos Misas. La Misa es especialmente solemne, ya que hoy Nuestro Bendito Señor instituyó el Sacramento del Altar más importante y augusto. Por eso se canta la *Glória in excelsis* y no se dice el *Flectamus gœnu*.

La Misa de hoy hasta la Comunión del Celebrante se diferencia de las demás en estos particulares: El Salmo lúdica me, Deus, no se dice; En el Introito y el Lavabo, se omite el Glória Patri

### COMENTARIO

El Introito se toma del Martes Santo. No debemos apartarnos de la contemplación de la Cruz. Es como una medicina, con su sabor amargo, aunque ciertamente confiere santidad. El Apóstol dijo que Jesús crucificado “est salus, vita et resurrectio nostra”. Él es Resurrección porque Su muerte nos ameritó la Gracia de ser resucitados del sepulcro de nuestros pecados; Vida, porque es gracias a Él que el Padre Eterno nos da el Espíritu Santo, que es el principio vital de nuestra vida espiritual completa; Salvación porque, en palabras de Isaías, la sangre de sus heridas y la decoloración de sus miembros surcados por los azotes son como un bálsamo contra los vicios y las pasiones.

#### Introitus

Gal. 6,14

Nos autem gloriári opórtet in Cruce Dómini nostri Iesu Christi: in quo est salus, vita et resurrectio nostra: per quem salváti et liberáti sumus. Ps. 66,2 Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. – Nos autem.

#### Introito

Gal. 6,14

Nosotros debemos gloriarnos en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo, en el cual está nuestra salud, vida y resurrección, por quien hemos sido salvados y liberados. Salmo. Apiádese Dios de nosotros y bendíganos, ilumine su rostro sobre nosotros y compadézcanos.

El Glória in excelsis es entonado por el Celebrante, las campanas de la sacristía y otras campanas sonarán hasta que el celebrante haya terminado de recitarla. Mientras tanto, las campanas de la iglesia y el órgano se silenciarán al terminar el canto de la Glória in excelsis por parte del coro.

## COMENTARIO

Las campanas ya no suenan, simbolizando que los Apóstoles se vuelven como mudos al anunciar a Cristo, además de quitarnos toda señal de alegría. A partir de este punto, todas las señales se harán con un chasquido de madera, para ayudarnos a recordar que nuestra salvación eterna ha llegado por madera y para recordar la humildad con la que Cristo obró nuestra redención. La recopilación es la misma que se utilizará mañana después de la primera lectura. Con esto se pretende llamar a nuestra atención, desde a distancia, el misterio de la predestinación, recordándonos que con ocasión de la Pasión del Salvador, el buen ladrón obtuvo la salvación mientras Judas desesperaba, apresurándose a encontrar su condenación. Los diferentes destinos de estas dos personas nos llenan de sano temor, y nos enseñan que para seguir el camino de la salvación, no basta ser espectador o participar en el ritual de la Pasión del Salvador, sino que Es necesario renunciar a todo pecado y forma de vivir lejos de Dios, y levantarse con Jesucristo para vivir en santidad y en conformidad a Su Voluntad.

Orémus.

Oratio

**D**eus, a quo et Iudas reátus sui pœnam, et confessiónis suæ latro præmium sumpsit, concède nobis tuæ propitiatiónis efféctum: ut, sicut in passióne sua Iesus Christus, Dóminus noster, diversa utrísque íntulit stipéndia meritórum; ita nobis, abláto vetustátis erroré, resurrectiόνis suæ grátiam largiátur: Qui tecum vivit.

### LECTIO EPISTOLÆ BEATI PAULI APOSTOLI AD CORINTHIOS

1Cor. 11,20-32

**F**ratres: Conveniéntibus vobis in unum, iam non est Domínicam cœnam manducáre. Unusquisque enim suam cœnam præsumit ad manducándum. Et álius quidem ésurit: álius autem ébrius est. Numquid domos non habétis ad manducándum et bibéndum? aut ecclésiám

Oremos.

Oración

**O**h Dios, de quien Judas recibió la pena de su pecado y el ladrón el premio de su confesión; haznos sentir el efecto de tu misericordia, para que, así como Jesucristo nuestro Señor en su pasión dio a entrambos su merecido, así también, destruido en nosotros el error del hombre viejo, nos conceda la gracia de resucitar gloriosamente con él; que vive y reina contigo y es Dios en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

### DE LA PRIMER CARTA DE SAN PABLO AP. A LOS CORÍNTIOS

1Cor. 11,20-32

**H**ermanos: Cuando os reunís, no es *H*ya para celebrar la cena del Señor, Porque cada uno come allí lo que ha llevado para cenar, sin atender a los demás. Y así, mientras unos padecen hambre, otros comen con exceso. Pues qué, ¿no tenéis vuestras casas para comer y beber? ¿O venís a profanar la Iglesia de Dios y a avergonzar a los

Dei contémnitis, et confúnditis eos, qui non habent? Quid dicam vobis? Laudo vos? In hoc non laudo. Ego enim accépi a Dómino quod et trádidí vobis, quóniam Dóminus Iesus, in qua nocte tradebátur, accépit panem, et grátias agens fregit, et dixit: Accípíte, et manducáte: hoc est corpus meum, quod pro vobis tradétur: hoc fácite in meam commemoratió-nem. Simíliter et cálicem, postquam cœnávít, dicens: Hic calix novum Testaméntum est in meo sángine: hoc fácite, quotiescúmque bibétis, in meam commemoratió-nem. Quotiescúmque enim manducábítis panem hunc et cálicem bibétis: mortem Dómini annuntiábítis, donec véniat. Itaque quicúmque manducáverit panem hunc vel bíberit cálicem Dómini indígne, reus erit corpóris et ságuinis Dómini. Probet autem seípsum homo: et sic de pane illo edat et de cálice bibat. Qui enim mandúcat et bibit indígne, iudícium sibi mandúcat et bibit: non diiúdicans corpus Dómini. Ideo inter vos multi infírmi et imbecílles, et dórmiunt multi. Quod si nosmetípsos diiudicáremus, non útique iudicáremur. Dum iudicámur autem, a Dómino corrípimur, ut non cum hoc mundo damnémur.

**Graduale**

*Philipp. 2,8-9*

Christus factus est pro nobis ob-cédíens usque ad mortem, mortem autem crucis. ✠. *Propter quod et Deus exaltávit illum: et dedit illi nomen, quod est super omne nomen.*

*que nada tienen? ¿Qué os diré de esto? ¿Os alabaré? En eso no os alabo. Pues yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que ibanaentregarlo, tomópan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía. Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía. Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva. Y así, cualquiera que coma este pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la Sangre del Señor. Por tanto, examínese a sí mismo el hombre y entonces coma de ese pan y beba de ese cáliz. Porque quien le come y bebe indignamente, se come y besu propiamente, no haciendo el discernimiento del cuerpo del Señor. Pero se hay entre vosotros muchos enfermos y flacos, y mueren muchos. Si nos juzgásemos a nosotros mismos, no nos juzgaría Dios. Y si nos castiga, es como a hijos, con el fin de que no nos condenemos con este mundo.*

**Gradual**

*Fil. 2,8-9*

*Cristo por nosotros se sometió incluso a la muerte y una muerte de Cruz. ✠. Por eso Dios lo levantó sobre todo, y le dio el nombre, sobre todo nombre.*

COMENTARIO

A continuación del Gradual se encuentra la lectura del Evangelio de San Juan con el relato del lavamiento de los pies, aunque como parece tener poco que ver con el Misterio Eucarístico, revelan que es de carácter posterior. Originalmente se leyó en Martes Santo. Jesús quiso lavar los pies de sus discípulos para dar un ejemplo, incluso un mandato de humilde intercambio, así como para enseñarnos acerca de su excelente pureza con la que debemos asociarnos. Para ser dignos de su amistad, no basta con evitar el pecado mortal, sino que debemos detestar y erradicar de nuestro corazón todo lo que no es Dios.

SEQUENTIA SANCTI EVANGELII  
SECUNDUM IOANNEM

*Ioann. 13,1-15*

**A**nte diem festum Paschæ, sciens Iesus, quia venit hora eius, ut trånseat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem diléxit eos. Et cœna facta, cum diábolus iam misisset in cor, ut tráderet eum Iudas Simónis Iscariótæ: sciens, quia ómnia dedit ei Pater in manus, et quia a Deo exívit, et ad Deum vadit: surgit a cœna et ponit vestiménta sua: et cum accepisset línteum, præcínxit se. Deínde mittit aquam in pelvim, et cœpit laváre pedes discipulórum, et extérgeré línteo, quo erat præcínctus. Venit ergo ad Simónem Petrum. Et dicit ei Petrus: Dómine, tu mihi lavas pedes? Respóndit Iesus et dixit ei: Quod ego fácio, tu nescis modo, scies autem póstea. Dicit ei Petrus: Non lavábis mihi pedes in aetérnum. Respóndit ei Iesus: Si non lávero te, non habébis partem mecum. Dicit ei Simon Petrus: Dómine, non tantum pedes meos, sed et manus et caput. Dicit ei Iesus: Qui lotus est, non índiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes. Sciébat enim, quisnam esset, qui trá-

EL EVANGELIO  
SEGUN SAN JUAN

*Jn. 13,1-15*

**A**ntes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando, ya el diablo le había metido en la cabeza a Judas Iscariote, el de Simón, que lo entregara, y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. Llegó a Simón Pedro, y éste le dijo: Señor, ¿lavarme los pies tú a mí? Jesús le replicó: Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde. Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le contestó: Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo. Simón Pedro le dijo: Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dijo: Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos. Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: No todos estáis limpios. Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo:

deret eum: propterea dixit: Non estis mundi omnes. Postquam ergo lavit pedes eorum et accepit vestimenta sua: cum recubuisset iterum, dixit eis: Scitis, quid fecerim vobis? Vos vocatis me Magister et Domine: et bene dicitis: sum etenim. Si ergo ego lavi pedes vestros, Dominus et Magister: et vos debetis alter alterius lavare pedes. Exemplum enim dedi vobis, ut, quemadmodum ego feci vobis, ita et vos faciatis.

Credo.

Offertorium

Ps. 117,16 et 17

Dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini exaltavit me: non moriar, sed vivam, et narrabo opera Domini.

Secreta

**I**pse tibi, quaesumus, Domine sancte, Pater omnipotens, aeternae Deus, sacrificium nostrum reddat acceptum, qui discipulis suis in sui commemoracionem hoc fieri hodierna tradicione monstravit, Iesus Christus, Filius tuus, Dominus noster: Qui tecum vivit.

*¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis el Maestro y el Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros; os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.*

CREDO.

Ofertorio

Sal. 117,16 ; 17

*La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor me ha exaltado: no moriré, viviré, y narraré las obras del Señor.*

Secreto

**T**e suplicamos, Padre todopoderoso, Señor santo, Dios eterno, que te haga acepto nuestro sacrificio el mismo Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, que en este día mandó a sus discípulos hacerlo en memoria suya; Él que vive y reina.

Prefacio de la Cruz, en el propio Canónico se utilizan Infra Acción M.

Se dice el Agnus Dei, aunque no se da la Pax o Beso de la Paz; Sin embargo, se dicen las tres oraciones ordinarias en preparación para la Comunión. En este día el sacerdote consagra dos hostias; uno de los cuales recibe, reservando el otro para el día siguiente, en el que no hay consagración. Después de participar de la preciosa Sangre y antes de las abluciones, coloca la Hostia reservada en un cáliz que el diácono cubre con un manto, una patena invertida y un velo, y lo coloca en el medio del altar. A continuación, se da la comunión al clero y a los laicos y la Misa se desarrolla como de costumbre, solo ante la exposición del Santísimo Sacramento. El Celebrante se arrodilla cada vez que entra o sale del centro del Altar o pasa ante el Santísimo Sacramento depositado en el Cáliz. Cuando debe decir Dominus vobiscum, no se voltea hacia el pueblo sino hacia el lado del Evangelio para no dar la espalda al Santísimo Sacramento; lo mismo ocurre con la bendición final donde no se completa la vuelta.



## COMENTARIO

El Papa Sotero (que fue el décimo después de San Pedro) ordenó a todos los fieles que recibieran la Comunión en este día. Y como todos recibieron al Autor de la paz mismo, se omitió el habitual signo de paz. El signo de la paz también se omite porque el Señor, durante la Última Cena, dio a sus discípulos la triste noticia de que uno de ellos lo traicionaría con un sacrílego beso de paz.

### Communio

*Ioann. 13,12,13 et 15*

Dóminus Iesus, postquam coenavit cum discipulis suis, lavit pedes eorum, et ait illis: Scitis, quid fecerim vobis ego, Dóminus et Magister? Exémpulum dedi vobis, ut et vos ita faciátis.

### Postcommunio

**R**efécti vitalibus aliméntis, quæsumus, Dómine, Deus noster: ut, quod témpore nostræ mortalitátis exséquimur, immortalitátis tuæ múnere consequámur. Per Dóminum nostrum.

### Comunión

*Jn. 13,12,13 ; 15*

*El Señor Jesús, después de haber cenado con sus discípulos, les lavó los pies, y les dijo: ¿Sabéis lo que con vosotros he hecho yo, el Señor y el Maestro? Ejemplo os he dado para que vosotros lo hagáis.*

### Poscomunión

**A**limentados con el majar de vida os rogamus, Señor Dios nuestro que consigamos por vuestra gracia en la gloria lo que celebramos en nuestra vida mortal. Por nuestro Señor Jesucristo.

Se dice el Ite Missa est y se da la bendición, seguida del Evangelio de San Juan, al comienzo del cual el sacerdote no hace la señal de la cruz en el altar sino solo sobre sí mismo. En este día se preparará un lugar especial, en una capilla lateral o altar de la Iglesia, y en la medida de lo posible, decorado honorablemente con tela fina y velas, para el reposo del Cáliz que sostiene la Hostia. El Celebrante, vestido con capa blanca, se para ante el Altar, pone incienso en dos incensarios sin bendecirlo y se arrodilla en medio del Altar para incensar tres veces al Santísimo Sacramento. Habiendo recibido de la mano del Diácono el Cáliz con el Santísimo Sacramento, que debe cubrir con los extremos del velo humeral, se mueve bajo el baldaquino, teniendo al Diácono a su derecha y al Subdiácono a su izquierda. El Santísimo Sacramento es incensado continuamente por los dos turíferos hasta que llegan al altar donde permanecerá el Santísimo Sacramento hasta el día siguiente. Mientras tanto se hace la Procesión, entonando el himno Pange lingua, entonado por los Cantores, mientras el Celebrante recita Salmos o himnos en voz sumisa (respondiendo alternativamente con los Ministros) sin decir la Glória Patri al final. Una vez que el Celebrante está ante el escalón más bajo del Altar, se detiene con el Subdiácono, el Diácono después de hacer una doble genuflexión en el suelo con una mediocre reverencia hacia el Santísimo Sacramento, recibe el Cáliz con la hostia del Celebrante, y luego se levanta y espera a que el Celebrante y el Subdiácono hagan una simple genuflexión en adoración al Santísimo Sacramento. El verso del Tantum Ergo es entonado por los Cantores después de que el Diácono ha colocado el Cáliz en el Altar y luego va a arrodillarse a la derecha del Celebrante, quien mientras tanto está arrodillado en el escalón más bajo con el Subdiácono, sin el velo humeral. Después del verso Venerémur cernui se coloca incienso en los dos incensarios y el Celebrante incienso el Santísimo Sacramento como de costumbre.



**P**ange, lingua, gloriósi  
Córporis mystérium,  
Sanguínisque pretiósí,  
Quem in mundi prétium  
Fructus ventris generósi  
Rex effúdit Géntium.

Nobis datus, nobis natus  
Ex intácta Vírgine,  
Et in mundo conversátus,  
Sparso verbi sémíne,  
Sui moras incolátus  
Miro cláusit órđine.

In suprémæ nocte cœnæ  
Recúbens cum frátribus,  
Observáta lege plene  
Cibis in legálibus,  
Cibum turbæ duodénæ  
Se dat suis má nibus.

Verbum caro, panem verum  
Verbo carnem effícit:  
Fitque Sanguis Christi merum.  
Et si sensus déficit,  
Ad firmándum cor sincérum  
Sola fides súfficit.

Todos se arrodillan durante este verso

Tantum ergo Sacraméntum  
Venerémur cernui:  
Et antiqúum documéntum  
Novo cedat rítui:  
Præstet fides suppleméntum  
Sénsuum deféctui.

Genitóri, Genitóque  
Laus et iubilátio,  
Salus, honor, virtus quoque  
Sit et benedíctio:  
Procedénti ab utróque  
Compar sit laudátio. Amen.

**C**anta, lengua, el misterio del cuerpo  
glorioso y de la sangre preciosa que  
el Rey de las naciones, fruto de un  
vientre generoso, derramó como rescate  
del mundo.

Nos fue dado, nos nació de una  
Virgen sin mancilla; y después de pasar  
su vida en el mundo, una vez esparcida  
la semilla de su palabra, terminó el  
tiempo de su destierro dando una  
admirable disposición.

En la noche de la última cena,  
recostado a la mesa con los hermanos,  
después de observar plenamente la ley  
sobre la comida legal, se da con sus  
propias manos como alimento para los  
Doce.

El Verbo hecho carne convierte con  
su palabra el pan verdadero con su  
carne, y el vino puro se convierte en la  
sangre de Cristo. Y aunque fallan los  
sentidos, basta la sola fe para confirmar  
al corazón recto en esa verdad.

Veneremos, pues, inclinados tan  
gran Sacramento; y la antigua figura  
ceda el puesto al nuevo rito; la fe supla la  
incapacidad de los sentidos.

Al Padre y al Hijo sean dadas  
alabanza y júbilo, salud, honor, poder y  
bendición; una gloria igual sea dada al  
que de uno y de otro procede. Amén.

## COMENTARIO

La reserva del Santísimo Sacramento en la Iglesia es de tradición apostólica y práctica inmemorial; y hoy especialmente está reservado para las necesidades de los enfermos.

El diácono, al final del himno, asciende a la predela, hace una genuflexión, toma el cáliz y lo coloca en la urna, luego vuelve a arrodillarse y lo cierra y lo asegura. Con el Santísimo Sacramento reposado, todos hacen una pausa para una breve oración, luego hacen una doble genuflexión con mediocre reverencia al Santísimo Sacramento y regresan al coro para la recitación de las Vísperas. El miembro mayor del coro, en voz monótona (no cantada), la primera Antífona de Vísperas, la Antífona de la Magnificat y luego la Miserére; concluyendo con la oración. (Se dice Vísperas con velas encendidas en el Altar). El Celebrante con los Ministros van a la sacristía, se inclinan ante la Cruz o ante la imagen; luego quítese las vestiduras blancas, y el Celebrante y el Diácono, se pondrán una estola púrpura.

## COMENTARIO

Las vísperas se dicen después de la Misa para mostrar que el Sacramento del Altar fue instituido en la tarde y en la era final del mundo. El Pater noster y el Miserére, sumados al final de cada hora, se dicen en voz baja para significar el miedo que tenían los Apóstoles en esos trágicos momentos.

Durante las Vísperas, hacia el final del Salmo Miserére, el Celebrante y los Ministros, en fila, abandonan la sacristía, encabezada por los Acólitos y Maestro de Ceremonias. Haciendo una genuflexión hacia la cruz (el Celebrante haciendo una profunda reverencia) esperando que concluya la oración final, tras lo cual el Celebrante entona en voz baja y monótona la antífona *Diviserunt sibi*, que el Coro sigue con el salmo *Deus, Deus meus*; mientras tanto, el Celebrante y el Ministro ascienden para desnudar el Altar mientras recitan el salmo con voz sumisa. Luego, bajando ante el Altar, junto con los Acólitos, hacen la debida reverencia al Altar, se inclinan ante el Coro y toman sus birretas para ir, en una sola fila y despojar a cualquier otro Altar. Al pasar ante el Altar del sepulcro todos hacen una doble genuflexión con mediocre reverencia.

### Antiphona

Ps. 21,19

*Diviserunt sibi \* vestiménta mea, et super vestem meam miserunt sortem.*

### Psalmus 21

Deus, Deus meus, respice in me: † quare me dereliquísti? \* longe a salute mea verba delictórum meórum.

Deus meus, clamábo per diem, et non exáudies: \* et nocte, et non ad inpiéntiam mihi.

Tu autem in sancto hábitas, \* laus Israél.

In te speraverunt patres nostri: \* speraverunt, et liberásti eos.

Ad te clamaverunt, et salvi facti sunt: \* in te speraverunt, et non sunt confúsi.

Ego autem sum vermis, et non homo: \* oppróbrium hóminum, et abiéctio plebis.

### Antífona

Sal. 21,19

Se dividieron mis ropas, y echaron a suerte mi túnica

### Salmo 21

*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Los gritos de los pecados míos alejan de mí la salud.*

*A pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza. Dios mío, de día te grito, y no respondes; de noche, y no me haces caso.*

*Pero tú habitas en el santuario, esperanza de Israel.*

*En tí confiaban nuestros padres; confiaban, y los ponías a salvo.*

*A tí gritaban, y quedaban libres; en tí confiaban, y no los defraudaste.*

*Pero yo soy un gusano, no un hombre, vergüenza de la gente, desprecio del pueblo.*

*Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza.*

Omnes vidéntes me derisérunt me: \* locúti sunt lábiis, et movérunt caput.

Sperávit in Dómino, erípiat eum: \* salvum fáciat eum, quóniam vult eum.

Quóniam tu es qui extraxísti me de ventre: \* spes mea ab ubéribus matris meæ.

In te proiétus sum ex útero: † de ventre matris meæ Deus meus es tu, \* ne discésseris a me:

Quóniam tribulátio próxima est: \* quóniam non est qui ádiuvet.

Circumdedérunt me vítuli multi: \* táuri pingues obsederunt me.

Aperuérunt super me os suum, \* sicut leo rápiens et rúgiens.

Sicut aqua effúsus sum: \* et dispérsa sunt ómnia ossa mea.

Factum est cor meum tamquam cera liquéscens \* in médio ventris mei.

Aruit tamquam testa virtus mea, † et lingua mea adhæsit fáucibus meis: \* et in púlverem mortis deduxísti me.

Quóniam circumdedérunt me canes multi: \* concílium malignántium obsédit me.

Fodérunt manus meas et pedes meos: \* dinumeravérunt ómnia ossa mea.

Ipsi vero consideravérunt et inspexérunt me: † divisérunt sibi vestiménta mea, \* et super vestem meam misérunt sortem.

Tu autem, Dómine, ne elongáveris auxiliúm tuum a me: \* ad defensiónem meam cóspice.

Erue a frámea, Deus, ánimam meam: \* et de manu canis únicam meam:

Salva me ex ore leónis: \* et a córnibus unicórnium humilitátem meam.

*Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre si tanto lo quiere.*

*Tú eres quien me sacó del vientre, me tenías confiado en los pechos de mi madre.*

*Desde el seno pasé a tus manos, desde el vientre materno tú eres mi Dios. No te quedes lejos.*

*Que el peligro está cerca y nadie me socorre.*

*Me acorralla un tropel de novillos, me cercan toros de Basán.*

*Abren contra mí las fauces leones que descuartizan y rugen.*

*Estoy como agua derramada, tengo los huesos descoyuntados.*

*Mi corazón, como cera, se derrite en mis entrañas.*

*Mi garganta está seca como una teja, la lengua se me pega al paladar; me aprietas contra el polvo de la muerte.*

*Me acorralla una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores.*

*Me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos.*

*Ellos me miran triunfantes, se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.*

*Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.*

*Líbrame a mí de la espada, y a mí única vida de la garra del mastín.*

*Sálvame de las fauces del león; a éste pobre, de los cuernos del búfalo.*

*Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.*

*Vosotros los que teméis al Señor, alabadle: todo lo que la semilla de Jacob, glorificarlo.*

*Que toda la descendencia de Israel le temen. Porque El no ha despreciado ni despreciado la súplica del pobre.*

*Ni apartó de mí su róstro: \* antes, así que clamé a él, me oyó.*

*Te alabaré en la gran iglesia: Voy a hacer mis votos ante los ojos de los que le temen.*

Narrábo nomen tuum frátribus meis: \* in médio ecclésiæ laudábo te.

Qui timétis Dóminum, laudáte eum: \* univérsum semen Iacob, glorificáte eum.

Tímeat eum omne semen Israël: \* quóniam non sprevit, neque despéxit deprecatiónem páuperis:

Nec avértit fáciem suam a me: \* et cum clamárem ad eum, exaudívit me.

Apud te laus mea in ecclésia magna: \* vota mea reddam in conspéctu timéntium eum.

Edent páuperes, et saturabúntur: † et laudábunt Dóminum qui requíruni eum: \* vivent corda eórum in sæculum sæculi.

Reminiscéntur et converténtur ad Dóminum \* univérsi fines terræ:

Et adorábunt in conspéctu eius \* univérsæ famíliæ géntium:

Quóniam Dómini est regnum: \* et ipse dominábitur géntium.

Manducavérunt et adoravérunt omnes pingues terræ: \* in conspéctu eius cadent omnes qui descéndunt in terram.

Et ánima mea illi vivet: \* et semen meum sérviet ipsi.

Annuntiábitur Dómino generátio ventúra: † et annuntiábunt cæli iustítiam eius pópulo qui nascétur, \* quem fecit Dóminus.

*Los pobres comerán y se llena, y alabarán al Señor los que le buscan sus corazones vivirán eternamente y para siempre.*

*Los confines de la tierra se acordarán y se volverán al Señor.*

*Y todas las familias de las naciones adorarán delante de Él.*

*Porque el reino es del Señor, y él tendrá dominio sobre las naciones.*

*Todos los poderosos de la tierra han comido y han adorado; todos los que descienden a la tierra caerán ante Él.*

*Mi alma también debe vivir para Él y mi posteridad le servirá.*

*La generación venidera será decirle al Señor, Y los cielos declararán su justicia a un pueblo que naciere, a quien el Señor ha hecho.*

Terminado el desmantelamiento del Altar, el Celebrante con los Ministros regresa al Altar Mayor; donde la Antífona es repetida por el Coro, y después de hacer la debida reverencia, regresa a la sacristía.

## COMENTARIO

Los Altares están despojados para significar que el Cuerpo del Señor - simbolizado por el Altar - fue despojado por los soldados, y también para recordar que fue abandonado por los Discípulos, quienes, como todos los elegidos, las Sagradas Escrituras llaman “vestiduras de Dios”

# VIERNES SANTO *in Parasceve*

## HISTORIAL BREVE

Como signo de profunda tristeza, este día originalmente no era litúrgico. Aunque gran parte del rigor de la antigua disciplina se restauró alrededor del siglo VI y se instituyeron las Estaciones de Cuaresma del Viernes, los Papas continuaron manteniendo el uso romano primitivo, que excluía la Misa del Presentificado. El rito en sí nos viene del período medieval y representa una forma que fue adoptada en las Iglesias titulares de Roma donde el Pontífice no asistió. La adoración de la Santa Cruz, el Viernes Santo, se deriva de la liturgia de Jerusalén, donde ya estaba en uso a finales del siglo IV. En la época medieval en Roma, el relicario papal de la Santa Cruz fue rociado con perfume, para significar la abundancia de gracia que ha brotado de la Madera Triunfante, como una unción interior y la dulzura espiritual que el Señor infunde en el corazón de aquellos que cargan su cruz por amor a Él.

## PARTE I: LAS LECTURAS

### COMENTARIO

Esta mañana solo se coloca un paño en el Altar, para representar el lienzo que cubría el Santísimo Cuerpo de nuestro Redentor en el Sepulcro. La Misa comienza con las lecturas, como tradicionalmente lo han hecho todas las Misas, sin ninguna solemnidad, suponiendo que todos estén atentos y centrados en la Muerte del Hijo de Dios. Hay dos lecturas porque murió por dos pueblos, hebreo y gentil, y salvó ambas partes del hombre: el alma y el cuerpo. El primero de ellos es del profeta Oseas, ya que fue él quien anunció la Redención, el entierro y la Resurrección del Señor.

Terminada la Novena Hora en coro, el sacerdote y sus ministros, con vestiduras negras, sin luces ni incienso, suben al Altar, donde se postran y rezan unos instantes. Mientras tanto, los acólitos extienden un solo mantel sobre el altar. El sacerdote sube los escalones con los ministros y besa el centro del Altar. Luego pasa al lado de la Epístola. Un lector, en el lugar donde se lee la Epístola, comienza la siguiente lección en el tono de las profecías:

*Oseas 6,1-6*

*Osee 6,1-6*

**H**æc dicit Dóminus: In tribulatió-  
ne sua mane consúrgent ad  
me: Veníte, et revertámur ad Dómi-  
num: quia ipse cepit, et sanábit nos:  
percútiet, et curábit nos. Vivificábit  
nos post duos dies: in die tértia su-

**E**sto dice el Señor: En su tribulación  
de mañana se levantarán a Mí:  
Vengan, volvamos al Señor: él nos ha  
desgarrado, pero nos sanará; ha  
golpeado, pero vendará nuestras  
heridas. Después de dos días nos hará  
revivir, al tercer día nos levantará, y  
viviremos en su presencia.  
Esforcémonos por conocer al Señor: su  
aparición es cierta como la aurora.

scitábit nos, et vivémus in conspéctu eius. Sciémus, sequemúrque, ut cognoscámus Dóminum: quasi dilúculum præparátus est egréssus eius, et véniet quasi imber nobis temporáneus et serótinus terræ. Quid fáciam tibi, Ephraim? Quid fáciam tibi, Iuda? misericórdia vestra quasi nubes matutína: et quasi ros mane pertránsiens. Propter hoc dolávi in prophétis, occídi eos in verbis oris mei: et iudícia tua quasi lux egrediéntur. Quia misericórdiam vólui, et non sacrificium, et sciéntiam Dei, plus quam holocáusta.

Vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia de primavera que riega la tierra. ¿Qué haré contigo, Efraím? ¿Qué haré contigo, Judá? Porque el amor de ustedes es como nube matinal, como el rocío que pronto se disipa. Por eso los hice pedazos por medio de los profetas, los hice morir con las palabras de mi boca, y mi juicio surgirá como la luz. Porque yo quiero amor y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos.

### COMENTARIO

El Tracto, como ya se mencionó, significa dolor. Aquí la Iglesia está asombrada por la inmensa generosidad de Dios hacia nosotros, y por la manera sublime en la que El nos ha redimido y vencido a Sus enemigos con la armadura de la penitencia.

Tractus

Hab. 3

Dómine, audívi audítum tuum, et tímui: considerávi ópera tua, et expávi. *℟.* In médio duórum animálium innotescéris: dum appropinquáverint anni, cognoscéris: dum advénerit tempus, ostendéris. *℟.* In eo, dum conturbáta fúerit ánima mea: in ira, misericórdiæ memor eris. *℟.* Deus a Líbano véniet, et Sanctus de monte umbróso et condénso. *℟.* Opéruit cælos maiéstas eius: et laudis eius plena est terra.

Tracto

Hab. 3

*Oí, Señor, tu anuncio, y temí; investigué tus obras, y quedé pasmado. En medio de dos animales te harás conecer; mientras se aproximan los años por Ti prescritos, nos harás conecer cuanto has prometido; cuando llegue este tiempo te mostrarás. Al verse conturbada mi alma; en tu ira te recordarás de la misericordia. Dios vendrá del Líbano, y el Santo de un monte sombrío y espeso. Cubrió los cielos su Majestad, y la tierra está llena de su alabanza.*

Terminado el Tracto, el Celebrante al lado de la Epístola dice: Orémus; el Diácono: Flectámus génua; el Subdiácono: Levate

pœnam, et confessiónis suæ latro præmium sumpsit, concéde

Oración

**O** Dios, de quien Judas recibió el debido castigo por su pecado y el buen ladrón el premio de su confesión: haznos sentir el efecto de tu misericordia;



nobis tuæ propitiatiónis effectum: ut, sicut in passióne sua Iesus Christus, Dóminus noster, diversa utrísque íntulit stipéndia meritórum; ita nobis, abláto vetustátis errore, resurrectiósne suæ grátiam largiátur: Qui tecum vivit.

para que, así como Jesucristo nuestro Señor en su Pasión dio a entrambos su merecido, así también, destruido en nosotros el error del hombre viejo, nos conceda la gracia de resucitar gloriosamente con El. Que vive y reina.

### COMENTARIO

Sigue una lectura del libro del Éxodo: el cordero pascual, dispuesto en forma de cruz sobre dos palos y asado, simboliza a Jesús crucificado. Era más que simplemente comido, sino más bien devorado a toda prisa, con la túnica ceñida a la cintura y un bastón en la mano, listo para partir. Esto significaría que el cielo está muy por encima de la tierra, la vida es corta y no hay mucho tiempo para detenernos durante nuestro viaje hacia la eternidad. El cordero se prepara con hierbas amargas y con pan sin levadura, para indicar que en la divina Eucaristía conmemoramos la muerte de Jesús, y que la penitencia y la mortificación del espíritu son las mejores disposiciones para la comunión.

El Subdiácono en tono de Epístola, sin título, canta la siguiente lectura.

*Exodi 12,1-11*

In diébus illis: Dixit Dóminus ad Móysen et Aaron in terra Ægypti: Mensis iste vobis princípium mēnsium: primus erit in mēnsibus anni. Loquímini ad univérsum cœtum filiórú Israel, et dícite eis: Décima die mensis huius tollat unusquisque agnum per famílias et domos suas. Sin autem minor est número, ut sufficere possit ad vescendum agnum, assúmet vicínium suum, qui iunctus est dómui suæ, iuxta número animárum, quæ sufficere possunt ad esum agni. Erit autem agnus absque mácula, másculus, annículus: iuxta quem ritum tollétis et hædum. Et servábitis eum usque ad quartam décimam diem mensis huius: immolábítque eum univérsum multítúdo filiórú Israel ad véspe-

*Éxodo 12,1-11*

*En aquellos días: El Señor dijo a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: Este mes será para vosotros el mes inicial, el primero de los meses del año. Hablad a todos los hijos de Israel reunidos y decidles: El diez de este mes, tome cada uno un cordero por cada familia y por cada casa. Si la familia es demasiado reducida para consumir el cordero entero, tomará de su vecino inmediato a su casa aquel número de personas que necesite para comerlo. El cordero ha de ser sin ningún defecto, macho y de un año. Podéis, guardando el mismo rito, tomar en su lugar un cabrito. Lo reservaréis hasta el día catorce de este mes, en el cual, por la tarde, lo inmolará toda la multitud de los hijos de Israel. Y tomarán de su sangre, y rociarán con ella los dos postes y el dintel de las casas en que lo comerán. Las carnes las comerán aquella noche, asadas al fuego, y panes ázimos o sin levadura,*



ram. Et sument de ságuine eius, ac ponent super utrúmque postem et in superlimináribus domórum, in quibus cómedent illum. Et edent carnes nocte illa assas igni, et ázynos panes cum lactúcis agréstibus. Non comedétis ex eo crudum quid nec coctum aqua, sed tantum assum igni: caput cum pédibus eius et intestínis vorábitis. Nec remanébit quidquam ex eo usque mane. Si quid resíduum fúerit, igne comburétis. Sic autem comedétis illum: Renes vestros accingétis, et calceaménta habébitis in pédibus, tenéntes báculos in mánibus, et comedétis festinánter: est enim Phase (id est tránsitus) Dómini.

con lechugas silvestres. Nada de él comeréis crudo, ni cocido en agua; sino solamente asado al fuego. Comeréis también la cabeza, con patas e intestinos. No quedará nada de él para la mañana siguiente; si algo sobrare lo quemaréis al fuego. Y lo comeréis de esta manera: tendréis ceñidos vuestros muslos y calzados vuestros pies y un báculo en la mano, y comeréis a prisa, por ser la Fase, esto es, el paso del Señor.

### COMENTARIO

Este Tracto busca representar la lucha de Cristo contra la sinagoga y el diablo; y es muy largo para indicar cuán larga y amarga fue esa lucha. Además, describe los sentimientos de Jesús en la Cruz: Se sintió solo ante un odio y una ira universales por los que todos, pecando, clamamos: *Reus est mortis*. Con qué reverencia y emoción debemos recitar esta oración de Jesús en su última agonía, sintiendo lo que Él sintió, para que los Salmos no sean solo oraciones históricas del Divino Crucificado, sino la elevación de cada alma cristiana a Dios, por la cual todos los misterios de nuestra redención se reviven.

#### Tractus

Ps. 139,2-10 et 14

Erípe me, Dómine, ab hómine malo: a viro iníquo líbera me. Qui cogitavérunt malítias in corde: tota die constituébant praelia. Acuérent linguas suas sicut serpéntis: venénum áspidum sub lábiis eórum. Custódi me, Dómine, de manu peccatóris: et ab homínibus iníquis líbera me. Qui cogitavérunt supplantáre gressus meos: abscondérunt supérbi láqueum mihi. Et funes extendérunt in láqueum pédibus

#### Tracto

Sal. 139,2-10; 14

Líbrame, Señor del hombre malvado; líbrame del hombre perverso. De los que maquinan iniquidades en su corazón y todo el día están armando contiendas. Aguzan sus lenguas como serpientes, venenos de áspides tiene debajo de sus labios. Defiéndeme, Señor, de las manos del pecador, y líbrame de los hombres perversos. Éstos intentan dar conmigo en tierra. Un lazo oculto me ponen los soberbios. Y extienden sus redes como lazo para mis pies, ponen tropiezos junto al camino. Mas yo digo al Señor: Tu eres mi dios; escucha, Señor, la voz de mi suplica.

*meis: iuxta iter scándalum posuérunt mihi. V. Dixi Dómino: Deus meus es tu: exáudi, Dómine, vocem oratiónis meæ. V. Dómine, Dómine, virtus salútis meæ: obúmbra caput meum in die belli. V. Ne tradas me a desidério meo peccatóri: cogitavérunt advérsum me: ne derelínquas me, ne umquam exalténtur. V. Caput circúitus eórum: labor labiórum ipsórum opériet eos. V. Verúmtamen iusti confitebúntur nómini tuo: et habitábunt recti cum vultu tuo.*

*¡Señor! ¡Señor de mi salvación!, protege mi cabeza en el día del combate. No me entregues, Señor, al deseo de los malvados, no me abandones no sea que triunfen. Que los que me asedian no levanten la cabeza contra mí; que los envuelva el mal proferido por sus labios. Pero los justos ensalzaran tu nombre y los hombres rectos habitaran en tu presencia.*

Mientras se canta el Tracto, se preparan los tres atriles para la Pasión, observando todo lo escrito para el Domingo de Ramos. El Celebrante más bien - si no está cantando el Evangelio - dice en voz baja toda la Pasión en el rincón de la Epístola y también la parte final que sirve de Evangelio ante el cual dirá en el mismo lugar la Munda cor meum, de pie profundamente inclinado. , sin decir lube, Dómine, benedícere.

## COMENTARIO

San Juan estuvo presente en la crucifixión y muerte de su Maestro. He aquí la razón por la que la Pasión según San Juan se lee apropiadamente en este día. Además, fue el último en escribir sobre ese extraordinario evento. Las lecturas se hacen con atriles desnudos, porque Nuestro Señor murió desnudo en la Cruz. La bendición no se pide, porque el que bendice a todos ha muerto; no se llevan velas, porque la Luz del Paraíso se ha apagado; tampoco se usa incienso, porque el Señor murió en el monte Calvario, un lugar hediondo de los ejecutados donde nosotros también debemos dejar cada olor pecaminoso.

### PASSIO DOMINI NOSTRI

#### IESU CHRISTI SECUNDUM IOANNEM

*Ioann. 18,1-40; 19,1-42*

**I**n illo témpore: Egréssus est Iesus acum discipulis suis trans torrentem Cedron, ubi erat hortus, in quem introívit ipse et discipuli eius. Sciébat autem et Iudas, qui tradébat eum, locum: quia frequénter Iesus convénérat illuc cum discipulis suis. Iudas ergo cum accepisset cohórtem, et a pontificibus et pharisæis ministros, venit illuc cum latérnis et fácibus et armis. Iesus itaque sciens ómnia,

### LA PASIÓN DE N. S. J. C.

#### SEGÚN SAN JUAN

*Jn. 18,1-40; 19,1-42*

**D**icho esto, marchó Jesús con sus discípulos a la otra parte del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró Él con sus discípulos. Judas, que le entregaba, estaba bien informado del sitio, porque Jesús solía retirarse muchas veces a él con sus discípulos. Judas, pues, habiendo tomado una cohorte de soldados, y ministros que le dieron los pontífices y fariseos, fue allá con linternas y hachas, y con armas. Y Jesús, que sabía todas las cosas que le habían de sobrevenir, salió a su encuentro, y les dijo: ¿A quién buscáis? Respondiéronle: A Jesús Nazareno. Díceles Jesús:

quæ ventúra erant super eum, processit, et dixit eis: ✠ Quem quæritis? C. Respondérunt ei: S. Iesum Nazarenum. C. Dicit eis Iesus: ✠ Ego sum. C. Stabat autem et Iudas, qui tradébat eum, cum ipsis. Ut ergo dixit eis: Ego sum: abiérunt retrórsim, et ceciderunt in terram. Iterum ergo interrogávit eos: ✠ Quem quæritis? C. Illi autem dixerunt: S. Iesum Nazarenum. C. Respóndit Iesus: ✠ Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quæritis, sínite hos abíre. C. Ut implerétur sermo, quem dixit: Quia quos dedísti mihi, non pérdidi ex eis quemquam. Simon ergo Petrus habens gládium edúxit eum: et percússit pontíficis servum: et abscídít aurículam eius dexteram. Erat autem nomen servo Malchus. Dixit ergo Iesus Petro: ✠ Mitte gládium tuum in vaginam. Cálicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum? C. Cohors ergo et tribúnus et ministri Iudæórum comprehendérunt Iesum, et ligavérunt eum: et adduxérunt eum ad Annam primum, erat enim socer Cáiphæ, qui erat pón tifex anni illius. Erat autem Cáiphás, qui consílium déderat Iudæis: Quia éxpedit, unum hóminem mori pro pópulo. Sequebátur autem Iesum Simon Petrus et álius discípulus. Discípulus autem ille erat notus pontífici, et introívit cum Iesu in átrium pontíficis. Petrus autem stabat ad óstium foris. Exívit ergo discípulus álius, qui erat notus pontífici, et dixit ostiáriæ: et introduxit Petrum. Dicit ergo Petro ancílla ostiária: S. Numquid et tu ex discipulis es hóminis istus? C. Dicit ille: S. Non sum. C. Stabant autem servi

*Yo soy. Estaba también entre ellos Judas, el que le entregaba. Apenas, pues, les dijo: Yo soy, retrocedieron, y cayeron en tierra. Les preguntó Jesús segunda vez: ¿A quién buscáis? Y ellos respondieron: A Jesús Nazareno. Replicó Jesús: Ya os he dicho que Yo soy: ahora bien, si me buscáis a Mí, dejad ir a éstos. Para que se cumpliese lapalabraquehabíadicho: ¡Oh Padre!, ninguno he perdido de los que Tú me diste. Entretanto, Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, y dando un golpe a un criado del pontífice, le cortó la oreja derecha. Este criado llamábase Maleo. Pero Jesús dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿he de dejar Yo de beberle? En fin, la cohorte de soldados, el tribuno y los ministros de los judíos prendieron a Jesús y le ataron. De allí le condujeron primeramente a casa de Anas, porque era suegro de Caifas, que era pontífice aquel año. Caifas era el que había dado a los judíos el consejo: Que convenía que un hombre muriese por el pueblo. Iba siguiendo a Jesús Simón Pedro y otro discípulo, el cual era conocido del pontífice, y así entró con Jesús en el atrio del pontífice, quedándose Pedro fuera, en la puerta. Por eso el otro discípulo conocido del pontífice salió a la puerta y habló a la portera, y franqueó a Pedro la entrada. Entonces la criada portera dice a Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Él le respondió: No lo soy. Los criados y ministros estaban a la lumbre, porque hacía frío, y se calentaban: Pedro, asimismo, estaba con ellos, calentándose. Entretanto, el pontífice se puso a interrogar a Jesús sobre sus discípulos y doctrina. A lo que respondió Jesús:*

et ministri ad prunas, quia frigus erat, et calefaciebant se: erat autem cum eis et Petrus stans et calefaciens se. Póntifex ergo interrogávit Iesum de discipulis suis et de doctrína eius. Respóndit ei Iesus: ✠ Ego palam locútus sum mundo: ego semper dócui in synagóga et in templo, quo omnes Iudæi convéniunt: et in occúlto locútus sum nihil. Quid me intérogas? intéroga eos, qui audiérunt, quid locútus sim ipsis: ecce, hi sciunt, quæ díxerim ego. C. Hæc autem cum dixisset, unus assístens ministrórum dedit álapam Iesu, dicens: S. Sic respóndes pontífici? C. Respóndit ei Iesus: ✠ Si male locútus sum, testimoniúm pérhibe de malo: si autem bene, quid me cædis? C. Et misit eum Annas ligátum ad Cáipham pontíficem. Erat autem Simon Petrus stans et calefaciens se. Dixérunt ergo ei: S. Numquid et tu ex discipulis eius es? C. Negávit ille et dixit S. Non sum. C. Dicit ei unus ex servis pontíficis, cognátus eius, cuius absceidit Petrus aurículam: S. Nonne ego te vidi in horto cum illo? C. Iterum ergo negávit Petrus: et statim gallus cantávit. Addúcunt ergo Iesum a Cáipha in prætórium. Erat autem mane: et ipsi non introiérunt in prætórium, ut non contamineréntur, sed ut manducarent pascha. Exívit ergo Pilátus ad eos foras et dixit: S. Quam accusatiónem affértis advérsus hóminem hunc? C. Respondérunt et díxérunt ei: S. Si non esset hic malefáctor, non tibi tradidissémus eum. C. Dixit ergo eis Pilátus S. Accípite eum vos, et secúndum legem vestram iudicáte eum. C. Dixérunt er-

*Yo he predicado públicamente delante de todo el mundo: Yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, adonde concurren todos los judíos, y nada he hablado en secreto. ¿Qué me preguntas a Mí? Pregunta a los que han oído lo que Yo les he enseñado, pues éstos saben cuáles cosas haya dicho Yo. A esta respuesta, uno de los ministros asistentes dio una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al pontífice? Díjole Jesús: Si he hablado mal, manifiesta lo malo que he dicho: pero si bien, ¿por qué me hieres? Habíale enviado Anas, atado, al pontífice Caifas. Y estaba allí en pie Simón Pedro, calentándose. Dijéronle, pues: ¿No eres tú también de sus discípulos? El lo negó, diciendo: No lo soy. Dícele uno de los criados del pontífice, pariente de aquel cuya oreja había cortado Pedro: ¡Pues qué!, ¿no te vi yo en el huerto con Él? Negó Pedro otra vez, y al punto cantó el gallo. Llevaron después a Jesús desde casa de Caifas al pretorio. Era muy de mañana: y ellos no entraron en el pretorio, por no contaminarse, a fin de poder comer de las víctimas de la Pascua. Por eso, Pilato salió afuera, y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre? Respondieron, y dijéronle: Si Éste no fuera malhechor, no le hubiéramos puesto en tus manos. Replicóles Pilato: Pues tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra Ley. Los judíos le dijeron: A nosotros no nos es permitido matar a nadie. Con lo que vino a cumplirse lo que Jesús dijo, indicando el género de muerte de que había de morir. Oído esto, Pilato entró de nuevo en el pretorio, y llamó a Jesús, y le preguntó:*

go ei Iudæi: **S.** Nobis non licet interficere quemquam. **C.** Ut sermo Iesu impleretur, quem dixit, significans, qua morte esset moriturus. Introivit ergo iterum in prætorium Pilátus, et vocávit Iesum et dixit ei: **S.** Tu es Rex Iudæórum? **C.** Respondit Iesus: ✠ A temetípso hoc dicis, an álíi dixerunt tibi de me? **C.** Respondit Pilátus: **S.** Numquid ego Iudæus sum? Gens tua et pontífices tradiderunt te mihi: quid fecisti? **C.** Respondit Iesus: ✠ Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei útique decertarent, ut non tráderer Iudæis: nunc autem regnum meum non est hinc. **C.** Dixit itaque ei Pilátus: **S.** Ergo Rex es tu? **C.** Respondit Iesus: ✠ Tu dicis, quia Rex sum ego. Ego in hoc natus sum et ad hoc veni in mundum, ut testimónium perhíbeam veritáti: omnis, qui est ex veritáte, audit vocem meam. **C.** Dicit ei Pilátus: **S.** Quid est veritas? **C.** Et cum hoc dixisset, iterum exívit ad Iudæos, et dicit eis: **S.** Ego nullam invénio in eo causam. Est autem consuetúdo vobis, ut unum dimittam vobis in Pascha: vultis ergo dimittam vobis Regem Iudæórum? **C.** Clamaverunt ergo rursus omnes, dicentes: **S.** Non hunc, sed Barábbam. **C.** Erat autem Barábbas latro. Tunc ergo apprehéndit Pilátus Iesum et flagellávit. Et mílites plectentes corónam de spinis, imposuerunt cápiti eius: et veste purpúrea circumdederunt eum. Et veniebant ad eum, et dicebant: **S.** Ave, Rex Iudæórum. **C.** Et dabant ei álapas. Exívit ergo iterum Pilátus foras et dicit eis: **S.** Ecce, ad-

*¿Eres Tú el Rey de los judíos? Respondió Jesús: ¿Dices tú eso de ti mismo, o te lo han dicho de Mí otros? Replicóle Pilato: ¡Qué!, ¿acaso soy yo judío? Tu nación y los pontífices te han entregado a mí: ¿qué has hecho? Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, claro está que mis gentes me habrían defendido para que no cayese en manos de los judíos: mas mi reino no es de acá. Replicóle a esto Pilatos: ¿Conque Tú eres rey? Respondió Jesús: Así es, como dices: Yo soy Rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad: todo aquel que pertenece a la verdad, escucha mi voz. Dícele Pilato: ¿Qué es la verdad? Y dicho esto, salió segunda vez a los judíos, y les dijo: Ningún delito hallo en este hombre. Mas ya que tenéis la costumbre de que os suelte un reo por la Pascua: ¿queréis que os ponga en libertad al Rey de los judíos? Entonces todos ellos volvieron a gritar: No a Ése, sino a Barrabás. Es de saber que este Barrabás era un ladrón. Tomó entonces Pilato a Jesús, y mando azotarle. Y los soldados formaron una corona de espinas entretejidas, y se la pusieron sobre la cabeza: y le vistieron una ropa de púrpura. Y se arrimaban a Él, y decían: Salve, ¡oh Rey de los judíos!, y dábanle de bofetadas. Ejecutado esto, salió Pilato de nuevo afuera, y dijoles: He aquí que os le saco fuera, para que reconozcáis que yo no hallo en Él delito ninguno. Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y revestido del manto de púrpura. Y les dijo Pilato: Ved aquí al hombre. Luego que los pontífices y sus ministros le vieron, alzaron el grito, diciendo: Crucifícale, crucifícale.*



dúco vobis eum foras, ut cognoscátis, quia nullam invénio in eo causam. C. (Exívit ergo Iesus portans coronam spíneam et purpúream vestiméntum.) Et dicit eis: S. Ecce homo. C. Cum ergo vidíssent eum pontífices et ministri, clamábant, dicétes: S. Crucifíge, crucifíge eum. C. Dicit eis Pilátus: S. Accípite eum vos et crucifígite: ego enim non invénio in eo causam. C. Respondérunt ei Iudæi: S. Nos legem habémus, et secúndum legem debet mori, quia Fílium Dei se fecit. C. Cum ergo audíssent Pilátus hunc sermónem, magis tímuit. Et ingrèssus est prætorium íterum: et dixit ad Iesum: S. Unde es tu? C. Iesus autem respónsum non dedit ei. Dicit ergo ei Pilátus: S. Mihi non lóqueris? nescis, quia potestatem hábeo crucifigere te, et potestatem hábeo dimítere te? C. Respóndit Iesus: ✠ Non habéres potestatem advérsus me ullam, nisi tibi datum esset désuper. Proptérea, qui me trádidit tibi, maius peccátum habet. C. Et exínde quærébat Pilátus dimítere eum. Iudæi autem clamábant dicétes: S. Si hunc dimíttis, non es amícus Cæsaris. Omnis enim, qui se regem facit, contradícit Cæsari. C. Pilátus autem cum audíssent hos sermónes, addúxit foras Iesum, et sedit pro tribunáli, in loco, qui dicitur Lithóstrotos, hebráice autem Gábbatha. Erat autem Parascève Paschæ, hora quasi sexta, et dicit Iudæis: S. Ecce Rex vester. C. Illi autem clamábant: S. Tolle, tolle, crucifíge eum. C. Dicit eis Pilátus: S. Regem vestrum crucifígam? C. Respondérunt pontífices: S. Non habémus regem nisi

*Díceles Pilato: Tomadle allá vosotros y crucificadle: que yo no hallo en Él crimen. Respondieron los judíos: Nosotros tenemos una Ley, y según esta Ley debe morir, porque se ha hecho hijo de Dios. Cuando Pilato oyó esta acusación, se llenó de más temor. Y volviendo a entrar en el pretorio, dijo a Jesús: ¿De dónde eres Tú?. Mas Jesús no le respondió palabra. Por lo que Pilato le dice: ¿A mí no me hablas?; pues ¿no sabes que está en mi mano el crucificarte, y en mi mano está el soltarte? Respondió Jesús: No tendrías poder alguno sobre Mí, si no te fuera dado de arriba. Por lo tanto, quien a ti me ha entregado, es reo de pecado más grave. Desde aquel punto Pilato buscaba cómo libertarle. Pero los judíos daban voces, diciendo: Si sueltas a Ése, no eres amigo del César; puesto que cualquiera que se hace rey, se declara contra el César. Pilato, oyendo estas palabras, sacó a Jesús afuera, y sentóse en su tribunal, en el lugar dicho en griego litóstrotos y en hebreo gábbata. Era entonces el día de la preparación o el viernes de Pascua, cerca de la hora sexta, y dijo a los judíos: Aquí tenéis a vuestro Rey. Ellos gritaban: Quita, quitale de en medio, crucifícale. Díceles Pilato: ¿A vuestro Rey tengo yo de crucificar? Respondieron los pontífices: No tenemos rey sino el César. Entonces se le entregó para que le crucificasen. Apoderáronse, pues, de Jesús, y le sacaron fuera.*

Cæsarem. C. Tunc ergo trádidit eis illum, ut crucifigerétur. Suscepérunt autem Iesum et eduxérunt. Et báuilans sibi Crucem, exívit in eum, qui dícitur Calváriæ, locum, hebráice autem Gólgotha: ubi crucifixerunt eum, et cum eo álios duos, hinc et hinc, médium autem Iesum. Scripsit autem et títulum Pilátus: et pósuit super crucem. Erat autem scriptum: Iesus Nazaréus, Rex Iudæórum. Hunc ergo títulum multi Iudæórum legérunt, quia prope civitátem erat locus, ubi crucifíxus est Iesus. Et erat scriptum hebráice, græce et latíne. Dicébant ergo Pilátó pontífices Iudæórum: S. Noli scríbere Rex Iudæórum, sed quia ipse dixit: Rex sum Iudæórum. C. Respóndit Pilátus: S. Quod scripsi, scripsi. C. Mílités ergo cum crucifíxissent eum, accepérunt vestiménta eius (et fecérunt quátuor partes: unicuíque militi partem), et túnica. Erat autem túnica inconsútilis, désuper contéxta per totum. Dixérunt ergo ad ívicem: S. Non scindámus eam, sed sortiámur de illa, cuius síc. Ut Scriptúra implerétur, dicens: Partíti sunt vestiménta mea sibi: et in vestem meam misérunt sortem. Et mílités quidem hæc fecérunt. Stabant autem iuxta Crucem Iesu Mater eius et soror Matris eius, María Cléophæ, e María Magdaléne. Cum vidíset ergo Iesus Matrem et discípulum stantem, quem diligébat, dicit Matri suæ: ✠ Múlier, ecce fílius tuus. C. Deínde dicit discípulo: ✠ Ecce mater tua. C. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua. Póstea sciens Iesus, quia ómnia consummáta sunt, ut consum-

*Y llevando Él mismo a cuestras su cruz, fue caminando hacia el sitio llamado el Calvario, y en hebreo Gólgotha: donde le crucificaron, y con Él a otros dos, uno a cada lado, quedando Jesús en medio. Escribió, asimismo, Pilato un letrado y púsole sobre la cruz. En él estaba escrito: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS. Este rótulo le leyeron muchos de los judíos: porque el lugar en que fue Jesús crucificado estaba contiguo a la ciudad, y el título estaba en hebreo, en griego y en latín. Y los pontífices de los judíos representaban a Pilato: No has de escribir: Rey de los judíos; sino que Él ha dicho: Yo soy el Rey de los judíos: Respondió Pilato: Lo escrito, escrito está. Entretanto, los soldados, habiendo crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos (de que hicieron cuatro partes: una para cada soldado) y la túnica. La cual era sin costura, y de un solo tejido de arriba abajo. Por lo que dijeron entre sí: No la dividamos, mas echemos suertes para ver de quién será. Con lo que se cumplió la Escritura, que dice: Partieron entre sí mis vestidos, y sortearon mi túnica. Y esto es lo que hicieron los soldados. Estaban al mismo tiempo junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Habiendo mirado, pues, Jesús a su madre y al discípulo que Él amaba, el cual estaba allí, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel punto encargóse de ella el discípulo, y la tuvo consigo en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas estaban a punto de ser cumplidas, para que se cumpliese la Escritura, dijo: Tengo sed. Estaba puesto allí un vaso lleno de vinagre. Los soldados, pues, empapando en vinagre una esponja, y envolviéndola a una caña de hisopo, aplicáronse la a la boca. Jesús, luego que chupó el vinagre, dijo: Todo está cumplido.*



marétur Scriptúra, dixit: ✠ Sítio. C. Vas ergo erat pósitum acéto plenum. Illi autem spóngiam plenam acéto, hyssópo circumponéntes, obtulérunt ori eius. Cum ergo accepisset Iesus acétum, dixit: ✠ Consummátum est. C. Et inclináte cápite trádidit spíritum. (*Hic genuflectitur, et pausat aliquantulum*) Iudæi ergo (quóniam Parascéve erat), ut non remanérent in cruce córpora sábbato (erat enim magnus dies ille sábbati), rogavérunt Pilátum, ut frangeréntur eórum crura et tolleréntur. Venérunt ergo milites: et primi quidem fregérunt crura et altérius, qui crucifixus est cum eo. Ad Iesum autem cum venissent, ut vidérunt eum iam mórtuum, non fregérunt eius crura, sed unus militum lancea latus eius apéruit, et continuo exívit sanguis et aqua. Et qui vidit, testimónium perhíbuit: et verum est testimónium eius. Et ille scit, quia vera dicit: ut et vos credátis. Facta sunt enim hæc, ut Scriptúra implerétur: Os non comminuétis ex eo. Et iterum ália Scriptúra dicit: Vidébunt in quem transfixerunt.

*E inclinando la cabeza, entregó su espíritu. (Aquí todos genuflexionan) Como era día de preparación, o viernes, para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado (que cabalmente era aquel un sábado muy solemne), suplicaron los judíos a Pilato que se les quebrasen las piernas a los crucificados, y los quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados, y rompieron las piernas del primero, y del otro que había sido crucificado con Él. Mas al llegar a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados con la lanza le abrió el costado, y al instante salió sangre y agua. Y quien lo vio, es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero. Y él sabe que dice la verdad, para que vosotros también creáis. Pues estas cosas sucedieron en cumplimiento de la Escritura: No le quebraréis ni un hueso. Y del otro lugar de la Escritura que dice: Dirigirá sus ojos hacia Aquel a quien traspasaron.*

Después de la Munda cor meum, todo continúa cantando el Evangelio en su tono especial, aunque no se pide la bendición, no se llevan las velas, ni se incienca el libro, y al final el Celebrante no besa el libro ni se incienca

Post hæc autem rogávit Pilátum Ioseph ab Arimathæa (eo quod esset discipulus Iesu, occultus autem propter metum Iudæórum), ut tólleret corpus Iesu. Et permísit Pilátus. Venit ergo et tulit corpus Iesu. Venit autem et Nicodémus, qui vénerat ad Iesum nocte pri-

*Después de esto, José, natural de Arimatea, que era discípulo de Jesús, bien que oculto por miedo de los judíos, pidió licencia a Pilato para recoger el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo permitió. Con eso vino, y se llevó el cuerpo de Jesús. Vino también Nicodemo, aquel mismo que en otra ocasión había ido de noche a encontrar a Jesús, trayendo consigo una confección de mirra y de áloe, cosa de cien libras.*

mum, ferens mixtúram myrrhæ et álóës, quasi libras centum. Accepérunt ergo corpus Iesu, et ligavérunt illud línteis cum aromátibus, sicut mos est Iudæis sepelíre. Erat autem in loco, ubi crucifíxus est, hortus: et in horto monuméntum novum, in quo nondum quisquam pósitus erat. Ibi ergo propter Parascéven Iudæórum, quia iuxta erat monuméntum, posuérunt Iesum.

*Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y bañado en especies aromáticas, le amortajaron con lienzos, según la costumbre de sepultar de los judíos. Había en el lugar donde fue crucificado, un huerto; y en el huerto, un sepulcro nuevo, donde hasta entonces ninguno había sido sepultado. Como era la víspera del sábado de los judíos y este sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.*

La respuesta Laus tibi Christi, no se dice al final del Evangelio.

## PARTE II: LAS ORACIONES SOLEMNES

### COMENTARIO

La Misa del Viernes Santo nos ha conservado intactas las antiguas oraciones litúrgicas de las que habla San Justino Mártir. Inicialmente, justo después de la lectura del Evangelio pero antes del Ofertorio, el Celebrante invitaba a la gente a rezar diciendo: Orémus. Estas oraciones tienen la forma de una letanía, en la que todas las personas respondieron al unísono como responsorio. Todavía se pueden encontrar en las liturgias orientales, aunque habían desaparecido de los sacramentarios romanos, quizás incluso en la época de San Gregorio Magno. El primer elemento significativo de estas oraciones son las huellas de la liturgia de la Sinagoga, donde, después de las lecturas bíblicas, se rezan por los diversos miembros de la comunidad judía y por las diferentes necesidades de sus constituyentes. El texto, sin embargo, que se ha conservado en el Misal, revela a través de su terminología su origen en la época de San León Magno. El contenido de estas oraciones, que hablan del catecumenado, herejías, epidemias, hambre, cárceles y esclavitud, recuerdan el siglo V, la época dorada de la liturgia romana, cuya recopilación definitiva de estas más solemnes oraciones es sin duda alguna de origen apostólico. En la antigüedad también se recitaban fuera de la liturgia eucarística, y no existían restricciones a los fieles, incluso hasta nuestros días, para la recitación privada de las diversas necesidades espirituales y temporales de la Iglesia católica. El recurso a la recitación de tan venerables y antiguas oraciones parece colocarnos en las más íntimas relaciones espirituales con aquellas almas de la primera generación de Mártires y Héroes de la Fe, que las recitaron antes de nosotros e imploraron las gracias necesarias para corresponder bien a su magnífica vocación de dar testimonio de la fe con su propia sangre. Pero, sobre todo, Cristo mismo en la Cruz oró al Padre por todos nosotros, y de esta manera la Iglesia imita Sus oraciones por todos los vivos, doblando a menudo la rodilla para mostrarle a Dios abundante humildad y sumisión.

El Celebrante de pie en la esquina de la Epístola canta la primera Amonestación con las manos juntas, terminando eso, extiende las manos y luego las une haciendo una reverencia a la Cruz y agrega Orémus. El diácono canta Flectámus genua, y el subdiácono Leváte; El Celebrante entonces canta la Oración en tono ferial con las manos extendidas y de manera similar cantará las otras Admoniciones con las manos juntas y las otras Oraciones con las manos extendidas. La oración por el emperador romano no se dice.(Decr. 3103, III).

**Orémus**, dilectíssimi nobis, pro Ecclésia sancta Dei: ut eam Deus et Dóminus noster pacificáre, adunáre, et custodíre dignétur toto orbe terrárum: subiiciens ei principátus et potestátes: detque nobis quiétam et tranquíllam vitam degéntibus, glori- ficáre Deum, Patrem omnipoténtem.

**Orémus.**

Flectámus genua.

℞. Leváte.

**Oratio**

**O**mnípotens sempitérne Deus, qui glóriam tuam ómnibus in Christo géntibus revelásti: custódi ópera misericórdiæ tuæ; ut Ecclésia tua, toto orbe diffúsa, stábili fide in confessióne tui nóminis perseveret. Per eúndem Dóminum nostrum.

℞. Amen.

**Orémus** et pro beatíssimo Papa nostro N., ut Deus et Dóminus noster, qui elégit eum in ór- dine episcopátus, salvum atque incólumem custódiat Ecclésiæ suæ sanctæ, ad regéndum pópulum sanctum Dei.

**Orémus.**

Flectámus genua.

℞. Leváte.

**Oratio**

**O**mnípotens sempitérne Deus, cuius iudício univér- sa fundán-

**Oremos**, carísimos hermanos míos, por la santa Iglesia de Dios, para que Dios nuestro Señor se digne darle paz, unirla y guardarla por todo el orbe de la tierra, sujetándola los principados y potestades; y nos conceda vida quieta y tranquila, para glorificar a Dios Padre omnipotente.

**Oremos**

Doblemos las rodillas.

℞. Levantaos.

**Oración**

**D**ios todopoderoso y eterno, que por Jesucristo has revelado tu gloria a todas las naciones: conserva las obras de tu misericordia; para que tu Iglesia, difundida por todo el mundo, perseverare con firme fe en la confesión de tu nombre. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo.

℞. Amen.

**Oremos** también por nuestro santísimo Padre el Papa N. para que Dios nuestro Señor, que le eligió en el orden episcopal, le conserve incólume a su santa Iglesia, para gobernar al santo pueblo de Dios.

**Oremos.**

Doblemos las rodillas.

℞. Levantaos.

**Oración**

**O**mnipotente y sempiterno Dios, por cuyo arbitrio todo subsiste: acoge benigno nuestras peticiones, y conserva por tu bondad al obispo que para nosotros elegiste; para que

tur: réspice propítius ad preces nostras, et eléctum nobis Antístitem tua pietáte consérva; ut christiána plebs, quæ te gubernátur auctóre, sub tanto Pontífice, credulitátis suæ méritis augeátur. Per Dóminum nostrum.

R̄. Amen.

**Orémus** et pro ómnibus Episcopis, Presbýteris, Diacónibus, Subdiacónibus, Acólythis, Exorcístis, Lectoribus, Ostiáriis, Confessoribus, Virgínibus, Víduis: et pro omni populo sancto Dei.

**Orémus.**

Flectámus génua.

R̄. Leváte.

**Oratio**

**O**mnípotens sempitérne Deus, cuius Spíritu totum corpus Ecclésiæ sanctificátur et régitur: exáudi nos pro univérsis ordínibus supplicántes; ut, grátiae tuæ múnere, ab ómnibus tibi grádibus fidéliter serviátur. Per Dóminum... in unitáte eiúsdem.

R̄. Amen.

**Orémus** et pro catechúmenis nostris: ut Deus et Dóminus noster adapériat aures præcordiórum ipsórum ianuámque misericórdiæ; ut, per lavácrum regeneratiónis accépta remissióne ómnium peccatórum, et ipsi inveniántur in Christo Iesu, Dómino nostro.

**Orémus.**

Flectámus génua.

R̄. Leváte.

*el pueblo cristiano que, bajo un tan gran Pontífice, es dirigido por tu autoridad, aumente en el mérito de su fe. Por nuestro Señor.*

R̄. Amen..

**Oremos** también por todos los Obispos, Presbíteros, Diáconos, Subdiáconos, Acólitos, Exorcistas, Lectores, Ostiarios, Confesores, Vírgenes, Viudas y por todo el pueblo santo de Dios.

**Oremos.**

*Doblemos las rodillas.*

R̄. Levantaos.

**Oración**

**D**ios todopoderoso y eterno, cuyo Espíritu santifica y gobierna a todo el cuerpo de la Iglesia: oye nuestras súplicas por todos los Órdenes Sagrados; para que, con la asistencia de tu gracia, en todos los estados seas con fidelidad servido. Por nuestro Señor.

R̄. Amen.

**Oremos** también por nuestros catecúmenos, para que Dios nuestro Señor les abra los oídos de sus corazones y la puerta de la misericordia, y recibido el perdón de todos sus pecados por el bautismo de la regeneración, sean incorporados a nosotros en nuestro Señor Jesucristo.

**Oremos.**

*Doblemos las rodillas.*

R̄. Levantaos.

Oratio

**O**mnípotens sempitérne Deus, qui Ecclésiám tuam nova semper prole fœcúndas: auge fidem et intelléctum catechúmenis nostris; ut, renáti fonte baptismatis, adoptiónis tuæ fíliis aggregéntur. Per Dóminum nostrum.

℟. Amen.

---

**Orémus**, dilectíssimi nobis, Deum Patrem omnipoténtem, ut cunctis mundum purget erróribus: morbos áuferat: famem depéllat: apériat cárceres: víncula dissólvat: peregrinántibus réditum: infirmántibus sanitátem: navigántibus portum salútis indúlgeat.

Orémus.

Flectámus génuá.

℟. Leváte.

Oratio

**O**mnípotens sempitérne Deus, máestórum consolátio, laborántium fortitúdo: pervéniant ad te preces de quacúmque tribulatióne clamántium; ut omnes sibi in necessitatibus suis misericórdiam tuam gaúdeant affuísse. Per Dóminum nostrum.

℟. Amen.

---

**Orémus** et pro hæréticos et schismáticos: ut Deus et Dóminus noster éruat eos ab erróribus univérsis; et ad sanctam matrem Ecclésiám Cathólicam atque Apostólicam revocáre dignétur.

Oración

**O**mnipotente y sempiternos Dios, que cada día fecundas a tu Iglesia con nuevos hijos: aumente la fe y la inteligencia de nuestros catecúmenos; para que, renacidos en la fuente bautismal, sean agregados a tus hijos de adopción. Por nuestro Señor.

℟. Amen.

---

**Oremos**, amadísimos nuestros, a Dios Padre omnipotente, que purifique al mundo de todos los errores, ahuyente las enfermedades, aleje el hambre, abra cárceles, rompa cadenas, conceda vuelta a los viandantes, a los enfermos salud, a los navegantes puerto de salvación.

Oremos.

Doblemos las rodillas.

℟. Levantaos.

Oración

**O**mnipotente y sempiterno Dios, consuelo de tristes, fortaleza de trabajadores; lleguen a Ti las preces de los que claman en cualquier tribulación; para que todos se alegren de que les ha asistido tu misericordia en sus necesidades. Por nuestro Señor.

℟. Amen.

---

**Oremos** también por los herejes y cismáticos, para que Dios nuestro Señor los saque de todos sus errores, y se digne volverlos al gremio de la santa madre Iglesia Católica y Apostólica.

(Nota: Vea el Appendix en la portada final para la oración adaptada de Benedicto XVI)

**Orémus.**

Flectámus genua.

℟. Leváte.

**Oratio**

**O**mnípotens sempitérne Deus, qui salvas omnes, et néminem vis períre: respice ad ánimas diabólica fraude decéptas; ut, omni hærética pravitate depósita, errántium corda resipíscant, et ad veritátis tuæ rédeant unitátem. Per Dóminum nostrum.

℟. Amen.

**Orémus** et pro pérfidis Iudæis: ut Deus et Dóminus noster áuferat velámen de córdibus eórum; ut et ipsi agnóscant Iesum Christum, Dóminum nostrum.

**Oremos**

Doblemos las rodillas.

℟. Levantaos. **Oración**

**O**h Dios omnipotente y eterno, que a todos salvas, y no quieres que ninguno se pierda: mira las almas engañadas por diabólico fraude; para que, renunciando a toda perversidad herética, se arrepientan y vuelvan a la unidad de tu verdad. Por nuestro Señor.

℟. Amen..

**Oremos** también por los incrédulos judíos, para que Dios nuestro Señor quite el velo de sus corazones, a fin de que reconozcan con nosotros a Jesucristo nuestro Señor.

## COMENTARIO

Aquí se omite el *Flectamus genua*, para recordarnos que en este día Cristo fue ultrajado por los judíos con golpes, mientras gritaban *Prophetiza nobis*.

La respuesta Amén no se dice, mientras continúa el Celebrante:

**Oratio**

**O**mnípotens sempitérne Deus, qui étiam iudáicam perfídiam a tua misericórdia non repéllis: exáudi preces nostras, quas pro illius pópuli obcæcacióné deférimus; ut, ágnita veritátis tuæ luce, quæ Christus est, a suis ténebris eruántur. Per eúndem Dóminum.

℟. Amen.

**Orémus** et pro pagánis: ut Deus omnípotens áuferat iniquitátem a córdibus eórum; ut, relíctis idólis

**Oración**

**O**h Dios omnipotente y eterno que que no excluyes de tu misericordia a los descreídos judíos: oye las plegarias que te hacemos por la obcecación de aquel pueblo; para que, reconociendo la luz de tu verdad, que es Cristo, salgan de sus tinieblas. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo

℟. Amen..

**Oremos** también por los paganos, para que Dios omnipotente quite la maldad de sus corazones; a fin de

suis, convertántur ad Deum vivum et verum, et únicum Fílium eius Iesum Christum, Deum et Dóminum nostrum.

Orémus.

Flectámus génuas.

℟. Leváte.

Oratio

**O**mnípotens sempitérne Deus, qui non mortem peccatórum, sed vitam semper inquíris: súscipe propítius oratióem nostram, et líbera eos ab idolórum cultúra; et ággrega Ecclésiæ tuæ sanctæ, ad laudem et glóriam nóminis tui. Per Dóminum nostrum.

℟. Amen.

*que, abandonados sus ídolos, se conviertan al Dios vivo y verdadero, y a su único Hijo Jesucristo Dios y Señor nuestro.*

Oremos.

*Doblemos las rodillas.*

℟. Levantaos.

Oración

**O**mnipotente y sempiterno Dios, que no quieres la muerte de los pecadores, sino que procuras siempre su vida: recibe propicio nuestra oración, y líbralos del culto a los ídolos; agregándolos a tu Santa Iglesia, para alabanza y gloria de tu nombre. Por nuestro Señor.

℟. Amen..

### PARTE III: LA ADORACIÓN DE LA CRUZ

#### COMENTARIO

El objetivo del rito que sigue es la adoración del madero triunfante de la Cruz, que Santa Elena obsequió generosamente a Roma. Cuando la Liturgia Romana se trasladó fuera de los muros de la Ciudad Eterna y fue adoptada por la Iglesia Latina, la verdadera Cruz fue reemplazada por una efígie de madera, hierro u otro metal del Crucifijo, ya que solo Roma podía presumir de poseer tal reliquia. Cuando el Celebrante descubre el Crucifijo, dice las mismas palabras que el Papa en la Basílica Romana, Santa Cruz en Jerusalén: *Ecce lignum Crucis*. Desde su misma donación por Santa Elena, este ritual de la reliquia de la verdadera Cruz estuvo vigente a partir de las grandes Basílicas Patriarcales de la Ciudad Eterna. La adoración de la Santa Cruz la realiza el clero sin zapatos, recordándonos ese antiguo ritual en el que el Papa y los Cardenales hacen la procesión de las Estaciones descalzos.

Terminadas las Oraciones, el Celebrante se quita la Casulla y se acerca al lado de la Epístola; el Maestro de Ceremonias toma la Cruz y se la da al Diácono, quien, sosteniéndola con la imagen del Crucifijo hacia sí mismo, la lleva al Celebrante; quien lo recibe sin besarla y lo sostiene con la imagen del Crucifijo hacia el pueblo. Habiendo recibido la Cruz, el Celebrante se coloca entre los Ministros sagrados en el último escalón del Rincón de la Epístola. Con la mano izquierda sostiene la Cruz y con la mano derecha descubre la parte superior, siendo ayudado por los Ministros si es necesario; luego levantando la Cruz ante sus ojos, con voz grave y moderada canta el *Ecce lignum Crucis*, mientras el Acólito sostiene el Misal.



El Celebrante con los Ministros y los Acólitos se unen para cantar toda la Antífona. El coro responde Veníte adorémus, arrodillándose al mismo tiempo hacia la Cruz mientras inclinan la cabeza, por lo que los Ministros hacen lo mismo. El Celebrante permanece de pie. Con el adorémus Veníte terminado todos se ponen de pie; el Celebrante con los Ministros, de pie en el mismo orden, ascienden a la predela deteniéndose en el ángulo de la Epístola donde se descubre el brazo derecho y la cabeza del Crucifijo, se levanta y se vuelve a entonar por segunda vez. Luego el Celebrante se dirige al centro del Altar, teniendo a sus lados los Ministros (es decir, el Diácono en el rincón del Evangelio y el Subdiácono en el rincón de la Epístola) descubre toda la Cruz y la levanta una vez más haciendo la entonación, cantando el Ecce lignum Crucis. Esta vez todos permanecen arrodillados.

### COMENTARIO

A la derecha del Altar y en el escalón más bajo, es donde va el Celebrante con la Cruz, símbolo de Palestina, que se sitúa en Oriente y se llama “derecho del mundo”, siendo el lugar donde comenzaría Cristo y Su Cruz a ser conocido. En voz alta se canta el Ecce lignum Crucis, porque Jesús se manifestó como el Mesías. En la primera elevación de la Cruz queda cubierto el Rostro del Salvador, recordando cómo los judíos cubrieron Su rostro en el atrio al golpearlo. Por eso el Rostro del Señor todavía no se muestra y lo adoramos y lo bendecimos. El lugar donde el Celebrante asciende para descubrir la Cruz por segunda vez es donde se leen las Lecciones, que representan a Jerusalén, donde estaban los Doctores de la Ley. La Cruz se descubre más aquí que en los otros lugares, ya que es aquí donde Jesús nos hace conocer su doctrina. Ahora Él es adorado, de manera diferente a cuando lo coronaron con espinas diciendo; Ave Rex Iudæorum, y dado que Su Rostro ya no estaba cubierto, ahora se nos muestra, en representación de ese acto, Su Rostro. Luego, moviéndose hacia el centro del Altar, los Celebrantes dicen una vez más el Ecce lignum Crucis, esto nos permite entender que el Salvador con signos y palabras, puesto entre dos criminales en la Cruz, era claramente conocido, como el Hijo de Dios; y por tanto, la Cruz queda completamente descubierta, ya que Él mismo fue colgado desnudo; y manifestando a todos con certeza lo que está contenido en los Profetas y la Ley.

∇. Ecce lignum Crucis, \* in quo salus mundi pepéndit.  
℞. Veníte, adorémus.

∇. He aquí el leño de la Cruz \* del cual estuvo colgada la salvación del mundo  
℞. Venid, adorémosle.

El Celebrante, acompañado por el MC, lleva la Cruz al lugar preparado ante el Altar donde, arrodillándose sobre ambas rodillas, coloca la Cruz. El segundo Acólito desvela la Cruz procesional y los demás servidores el resto de las Cruces en la Iglesia y en la sacristía, pero no las imágenes. El Celebrante se quita los zapatos y el manípulo, y procede a adorar la Cruz de esta manera: hacia la entrada del santuario se arrodilla y con las manos juntas y la cabeza inclinada dice: Adorámus te, Christe, et benedicimus tibi, quia per sanctam Crucem tuam redemisti mundum. Luego, subiendo y pasando por la mitad del coro, se arrodilla una vez más recitando la misma oración; luego va por última vez justo antes de la Cruz; luego, besando solemnemente los pies, se levanta, hace una simple genuflexión hacia la Cruz y vuelve a su lugar. (Mientras el Celebrante hace su adoración, todos permanecen de pie y pueden sentarse una vez que haya regresado a su lugar). Luego los Ministros del Altar, el Clero y el resto de los fieles, de dos en dos, para adorar la Cruz, haciendo tres genuflexiones. Cuando los Ministros han regresado a su lugar, después de haber adorado la Cruz, un servidor se presenta ante el Celebrante, se inclina y abre el Misal al lugar de los Reproches, sosteniéndolo de manera que el Celebrante y el Ministro puedan leerlo. El Coro, en parejas, forman una fila según su dignidad con las manos unidas. La primera pareja comienza la adoración en el lugar ya indicado, luego se levanta y pasan al segundo lugar para volver a adorar:

mientras tanto, la segunda pareja comienza la primera adoración. Ambos pares se elevan al mismo tiempo; los dos primeros del Coro se mueven hacia la Cruz, el segundo al lugar de la segunda genuflexión de adoración al mismo tiempo que el tercer grupo hace su primera genuflexión en adoración. Los dos primeros del Coro besan la Cruz (el de la derecha tiene precedencia), se levantan, permitiendo que la pareja del segundo grupo se interponga entre ellos haciendo una simple genuflexión y regresando a sus lugares donde se sientan. Durante la adoración de la Cruz los Cantores entonan los Reproches hasta que todos han adorado; por lo tanto, no es necesario cantarlos todos, solamente lo necesario según el número de adoradores.

### COMENTARIO

Dado que en este día Cristo es vilipendiado por los judíos, los griegos y los latinos, así se bendicen esos mismos idiomas: el Sanctus está en latín, el Agios en griego y el Pópule meus en hebreo; e incluso si este último obviamente no se dice en hebreo, sin embargo, habla de la persona del Salvador que era judío; Además, estos versos nos han llegado de los Profetas que escribieron en hebreo. Durante la adoración se inserta el antiguo canto del Trisagion entre los versos de la Improperia. Es decir, reproches que Dios hace al pueblo judío por la ingratitud mostrada hacia los suyos por las muchas bendiciones que se les ofrecen. El Trisagio durante la adoración de la Cruz, tiene un simbolismo de lo más profundo, considerando que Jesús ya murió, que es el acto más perfecto de adoración de la Trinidad augusta, realizado por el Sumo Sacerdote del Nuevo Testamento. La santidad infinita de Dios, Su omnipotencia y Su ser eterno recibieron una glorificación suprema en el carácter expiatorio del sacrificio del Calvario, la Víctima divina siendo vaciada y consumida por los pecados del mundo.

#### Dos cantores en medio del Coro Cantan:

<p>℣. Pópule meus, quid feci tibi? aut in quo contristávi te? respónde mihi.          ℣. Quia edúxi te de terra Ægýpti: parásti Crucem Salvatóri tuo.</p>	<p>℣. ¡Pueblo mío! ¿Qué te hice? O ¿En qué te he contristado? Respóndenme          ℣. ¿Porque te saqué de la tierra de Egipto, preparaste una Cruz a tu Salvador?</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

#### Los dos Coros cantan alternativamente:

<p>℣. Agios o Theós.          ℣. Sanctus Deus.          ℣. Agios ischyrós.          ℣. Sanctus fortis.          ℣. Agios athánatos, eléison imas.          ℣. Sanctus immortális, miserére nobis.</p>	<p>℣. Santo Dios          ℣. Santo Dios.          ℣. Santo Fuerte.          ℣. Santo Fuerte.          ℣. Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros.          ℣. Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros.</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

#### Dos Cantores del segundo coro cantan:

<p>℣. Quia edúxi te per desértum quadragínta annis, et manna cibávi te, et introduxí te in terram satis bonam: parásti Crucem Salvatóri tuo.</p>	<p>℣. ¿Porque te llevé cuarents años por el desierto, te alimenté con el maná, y te introduje en tierra muy buena, preparaste una cruz a tu Salvador?</p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Los dos coros responden alternativamente, comenzando con el primer coro:

℟. Agios o Theós.

℟. *Sanctus Deus.*

℟. Agios ischyrós.

℟. *Sanctus fortis.*

℟. Agios athánatos, eléison imas.

℟. *Sanctus immortalis, miserere nobis.*

℟. *Santo Dios.*

℟. *Santo Dios.*

℟. *Santo Fuerte.*

℟. *Santo Fuerte.*

℟. *Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros.*

℟. *Santo inmortal, ten misericordia de nosotros.*

Los dos cantores del primer coro cantan:

℣. Quid ultra débui fácere tibi, et non feci? Ego quidem plantávi te víneam meam speciosíssimam: et tu facta es mihi nimis amára: acéto namque sitim meam potásti: et láncea perforásti latus Salvatóri tuo.

℣. *¿Qué más debí hacer por ti, que no hiciese? Yo te planté como viña mía preciosísima: ¡y tú me has salido tan amarga! Pues en mi sed me diste a beber vinagre, y ¡y con lanza abriste el costado de tu Salvador!*

Los dos coros continúan respondiendo alternativamente como antes:

℟. Agios o Theós.

℟. *Sanctus Deus.*

℟. Agios ischyrós.

℟. *Sanctus fortis.*

℟. Agios athánatos, eléison imas.

℟. *Sanctus immortalis, miserere nobis.*

℟. *Santo Dios.*

℟. *Santo Dios.*

℟. *Santo Fuerte.*

℟. *Santo Fuerte.*

℟. *Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros.*

℟. *Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros.*

Los versos de los siguientes Reproches son cantados alternativamente por dos cantores de cada coro, siendo iniciados por los dos cantores del segundo coro. Los dos Coros luego responden juntos después de cada verso de: Pópule meus.

℣. Ego propter te flagellávi Ægýptum cum primogénitis suis: et tu me flagellátum tradidísti.

℟. *Pópule meus, quid feci tibi? aut in quo contristávi te? respónde mihi.*

℣. Ego edúxi te de Ægýptum, demérso Pharaóne in Mare Rubrum: et tu me tradidísti princípibus sacerdotum.

℟. *Pópule meus,...*

℣. *Yo por ti descargué mi azote sobre Egipto y sus primogénitos; ¡tú me entregaste azotado!*

℟. *Pueblo mío...*

℣. *Yo te saqué de Egipto, sumiendo a Faraón en el mar Rojo; y ¡tú me entregaste a los Príncipes de los Sacerdotes!*

℟. *Pueblo mío...*

Ÿ. Ego ante te apérui mare: et tu aperuísti láncea latus meum.

℟. *Pópule meus,...*

Ÿ. Ego ante te præivi in columna nubis: et tu me duxísti ad prætórium Piláti.

℟. *Pópule meus,...*

Ÿ. Ego te pavi manna per désertum: et tu me cecidísti álapis et flagéllis.

℟. *Pópule meus,...*

Ÿ. Ego te potávi aqua salútis de petra: et tu me potásti felle et acéto.

℟. *Pópule meus,...*

Ÿ. Ego propter te Chananæórum reges percússi: et tu percussísti arúndine caput meum.

℟. *Pópule meus,...*

Ÿ. Ego dedi tibi sceptrum regále: et tu dedísti cápiti meo spíneam corónam.

℟. *Pópule meus,...*

Ÿ. Ego te exaltávi magna virtúte: et tu me suspendísti in patíbulo Crucis.

℟. *Pópule meus,...*

Ÿ. Yo te abrí paso en el mar; y tú con una lanza abriste mi costado!

℟. Pueblo mío...

Ÿ. Yo te serví de guía en la columna de nube; y ¡tú me llevaste al pretorio de Pilatos!

℟. Pueblo mío...

Ÿ. Yo te alimenté con el maná en el desierto; y ¡tú me heriste con bofetadas y azotes!

℟. Pueblo mío...

Ÿ. Yo te di a beber el agua saludable de la piedra; y ¡tú con una caña heriste mi cabeza!

℟. Pueblo mío...

Ÿ. Yo por ti herí a los reyes de los Cananeos; y ¡tú con una caña heriste mi cabeza!

℟. Pueblo mío...

Ÿ. Yo te di un cetro real; y ¡tú pusiste en mi cabeza una corona de espinas!

℟. Pueblo mío...

Ÿ. Yo te exalté con gran poder; y ¡tú me levantaste en el patíbulo de la Cruz!

℟. Pueblo mío...

## COMENTARIO

Ante la tortura de la Cruz, no debemos olvidar la divinidad de la Santísima Víctima. Alrededor del lugar de ejecución hay una miríada de ángeles que exclaman: "Santo, Santo, Santo es el Señor". Unámonos a su adoración entonando anticipadamente el himno de triunfo de la bienaventurada Resurrección.

La Antífona se canta juntos:

**Ant.:** Crucem tuam adorámus, Dómine: et sanctam resurrectionem tuam laudámus et glorificámus: ecce enim, propter lignum venit gáudium in unívsero mundo. Ps. 66,2 *Deus misereátur nostri et benedícat nobis: Illúminet vultum suum super nos et misereátur nostri.*

**Ant.:** Adoramos, Señor, tu Cruz; alabamos y glorificamos tu santa resurrección, porque por el madero de la Cruz vino el gozo a todo el mundo. Ps. 66,2 Dios se apiade de nosotros y nos bendiga, haga resplandecer sobre nosotros su rostro, y tenga de nosotros piedad.

Se repite la antífona Crucem tuam adorámus.

Luego se canta el V. *Cruz fidélis*, con el himno *Pange lingua gloriósi*; repitiendo, después de cada verso, el *Cruz fidélis* hasta el asterisco, alternándolo con la segunda parte, es decir, el *Dulce lignum*.

R/. *Cruz fidélis, inter omnes arbor una nóbilis: nulla silva talem profert fronde, flore, gérmine. \* Dulce lignum dulces clavos, dulce pondus sústinet.*

V. *Pange, lingua, gloriósi láuream certáminis, et super Crucis trophæo dic triúmphum nóbilem: quáliter Redemptor orbis immolátus vécerit.*

R/. *Cruz fidélis,...*

V. *De paréntis protoplásti fraude Factor cóndolens, quando pomi noxiá-lis in necem morsu ruit: ipse lignum tunc notávit, damna ligni ut sólveret.*

R/. *Dulce lignum,...*

V. *Hoc opus nostræ salútis ordo depopóscerat: multifórmis proditóris ars ut artem fálleret: et medélam ferret inde, hostis unde læserat.*

R/. *Cruz fidélis,...*

V. *Quando venit ergo sacri plenitúdo témporis, missus est ab arce Patris Natus, orbis Cónditor: atque*

R/. *Oh Cruz fiel! el más noble de los árboles; ningún bosque produjo otro igual en hoja, ni en flor, ni en fruto. \* ¡Oh dulce leño, dulces clavos los que sostuvieron tan dulce peso!*

V. *Canta, lengua, la victoria del más glorioso combate, y celebra el noble triunfo de la Cruz, y cómo el Redentor del mundo venció inmolado en ella.*

R/. *Oh Cruz fiel...*

V. *Compadecido el Criador del engaño de nuestro primer padre, incurriendo en la muerte por haber gustado del fruto prohibido, señaló otro árbol para reparar el daño del primero.*

R/. *Oh dulce leño ...*

V. *Este modo de obrar nuestra salvación requería que una estratagema burlase las artes del traidor, y hallase el remedio donde hirió el enemigo su engaño.*

R/. *Oh Cruz fiel...*

V. *Cuando, pues, vino la plenitúdo del tiempo sagrado, fué enviado del seno del Padre, su Hijo, Creador del mundo y, revestido de la carne, nació de vientre virginal.*

ventre virgináli carne amíctus pró-  
diit.

*R̄. Dulce lignum,...*

*Ÿ. Vagit Infans inter arcta cónditus  
præsépia: membra pannis involúta  
Virgo Mater álligat: et Dei manus  
pedésque stricta cingit fáscia.*

*R̄. Crux fidélis,...*

*Ÿ. Lustra sex qui iam perégit, tem-  
pus implens córporis, sponte líbera  
Redémptor passióni déditus, A-  
gnus in Crucis levátur immolándus  
stípíte.*

*R̄. Dulce lignum,...*

*Ÿ. Felle potus ecce languet: spina,  
clavi, láncea mite corpus perforá-  
runt, unda manat et cruor: terra,  
pontus, astra, mundus, quo laván-  
tur flúmíne!*

*R̄. Crux fidélis,...*

*Ÿ. Flecte ramos, arbor alta, tensa la-  
xa víscera, et rigor lentéscat ille,  
quem dedit natívitatis: et supérni  
membra Regis tende miti stípíte.*

*R̄. Dulce lignum,...*

*Ÿ. Sola digna tu fuísti ferre mundi  
víctimam: atque portum præparáre  
arca mundo náufrago: quam sacer  
cruor perúnxit, fusus Agni córpore.*

*R̄. Crux fidélis,...*

*Ÿ. Sempitérna sit beátæ Trinitáti  
glória: æqua Patri Filióque; par de-  
cus Paráclito: Uníus Triníque no-  
men laudet univérsitas. Amen.*

*R̄. Dulce lignum,...*

*R̄. Oh dulce leño ...*

*Ÿ. Llorael tierno Infante reclinado en angosto  
pesebre; envuelve en pañales sus tiernos  
miembros la Virgen Madre; y enfaja los  
pies y las manos de un Dios.*

*R̄. Oh Cruz fiel...*

*Ÿ. Cuando cumplió los treinta años,  
terminado ya el tiempo de la vida mortal,  
ofrecióse libremente el Redentor a las penas:  
el Cordero es levantado en la Cruz, para  
ser sacrificado.*

*R̄. Oh dulce leño ...*

*Ÿ. Mira cómo languidece, gustando  
amarga hiel, traspasado su cuerpo  
de espinas, clavos y lanza, manando  
sangre y agua; la tierra, el mar,  
el cielo, el mundo entero quedan  
lavados en este río.*

*R̄. Oh Cruz fiel...*

*Ÿ. Dobla tus ramas, oh árbol elevado, plega  
tus tersas fibras, y ablándese tu nativa  
dureza; y ectiende dulcemente tus brazos  
a los miembros del Rey soberano.*

*R̄. Dulce leño ...*

*Ÿ. Tú sola fuiste digna de sostener la víctima  
del mundo, y preparar el puerto de salvación  
al arca del mundo náufrago, rociado con la  
sangre sagrada del Cuerpo del Cordero.*

*R̄. Oh Cruz fiel...*

*Ÿ. Gloria eterna a la Trinidad soberana;  
gloria igual al Padre y al Hijo; igual honor  
al Espíritu Consolador. El universo alabe  
el nombre que es Uno y Trino Asi sea.*

*R̄. Oh dulce leño ...*

## PARTE IV: MISA DEL PRESANTIFICADO

### COMENTARIO

El Viernes Santo es el día del aniversario de la Muerte de Jesús; en este día fué elevado ensangrentado y herido en el Calvario, ante la faz del mundo entero. Este es el Trono de la Cruz, desde lo alto donde reina el Hombre-Dios. La Iglesia venera este Madera y por eso hoy no celebra la Misa propiamente dicha. En cambio, se contenta con el consumo de las Sagradas Especies, consagradas el día anterior. De ahí el nombre de Misa de los Presantificados, ya que esa ofrenda ya ha sido santificada.

Hacia el final de la adoración de la Cruz, las velas se encenderán en el Altar, mientras el Diácono, tomando la bolsa y el corporal, la extenderá sobre el Altar como de costumbre, colocando el purificador a su lado. Terminada la adoración, toma con reverencia la Cruz y la lleva al Altar. Luego se formará la procesión para dirigirse a la capilla del sepulcro. El Subdiácono va primero con la Cruz entre dos Acólitos, que llevan velas, seguido por el Celebrante con los Ministros. A la señal del MC, el Diácono se levanta, hace una genuflexión y va a abrir la urna (solo el Diácono puede abrir la vuelta del Sepulcro y al mismo tiempo tomar el Santísimo Sacramento y dárselo al Celebrante); luego, volviéndose a la derecha del Celebrante que pondrá incienso sobre los dos incensarios sin bendecirlos, se arrodilla e incienso al Santísimo Sacramento. Terminada la incensación, el MC coloca el velo humeral sobre el Celebrante y el Diácono se dirige a la urna, extrae el Cáliz con la Hostia consagrada, se lo entrega al Celebrante de la forma habitual, quien lo cubre con los extremos del velo. Luego volviendo en el mismo orden en el que vinieron. Los Cantores de rodillas cantan el himno Vexilla Regis, mientras el baldacchino es llevado sobre el Santísimo Sacramento con dos Acólitos que incensan continuamente.

**V**exilla Regis pródeunt:  
Fulget Crucis mystérium,  
Qua vita mortem pértulit,  
Et morte vitam prótulit.

Quæ, vulneráta lánceæ  
Mucróno diro, críminum  
Ut nos laváret sórdibus,  
Manávit unda et sáanguine.

Impléta sunt quæ cóncinit  
David fidéli cármine,  
Dicéndo natió nibus:  
Regnávit a ligno Deus.

Arbor decóra et fúlgida,  
Ornata Regis púrpura,  
Electa digno stípíte  
Tam sancta membra tángere.

**L**as banderas del Rey se enarbolan:  
Resplandece el misterio de la cruz.  
En la cual la vida padeció muerte,  
y con la muerte nos dio vida

Vida que traspasada con el cruel  
hierro de la lanza, manó agua y sangre  
para lavarnos de las manchas  
de nuestros pecados

Cumpliéronse ya los proféticos  
Cantares de David, donde  
Dijo a las naciones:  
reinó Dios desde el madero

¡Oh mármol hermoso y resplandeciente!  
Adornado con la púrpura del Rey,  
Escogido como digno madero  
Para el contacto de tan santos miembros.



Beáta, cuius bráchiis  
Prétium pepéndit sáeculi,  
Statéra facta córporis,  
Tulítque prædam tártari.

*¡Árbol venturoso, de cuyos brazos  
Estuvo pendiente el precio del mundo!  
Hecho balanza del divino cuerpo,  
Levantó la presa del infierno.*

Durante este verso todos se arrodillan.

O Crux, ave, spes única,  
Hoc Passiónis témpore  
Piis adáuge grátiam,  
Reísque dele crímina.

*Salve, ¡oh cruz, única esperanza nuestra!  
En este tiempo de pasión  
Acrecienta la gracia a los justos  
Y borra a los pecadores sus culpas*

Te, fons salútis, Trínitas,  
Colláudet omnis spíritus:  
Quibus Crucis victóriam  
Largíris, adde præmium.  
Amen.

*A ti, oh Santa Trinidad, fuente de la  
eterna salud,  
Alaben todos los Espíritus:  
Y a los que haces partícipes de la victoria de  
la cruz  
Dales el galardón.*

*Amen.*

Habiendo llegado el Celebrante ante el escalón más bajo del Altar Mayor, espera con el Subdiácono; El Diácono, habiendo hecho la doble genuflexión en el suelo con una inclinación de cabeza hacia el Santísimo Sacramento, recibe el Cáliz con la Hostia del Celebrante, luego se levanta y espera al Celebrante y al Subdiácono quienes hacen una simple genuflexión en adoración del Santísimo Sacramento. El Diácono coloca entonces el Cáliz sobre el corporal, hace la genuflexión y vuelve a la derecha del Celebrante, quien mientras tanto, junto con el Subdiácono, permanece arrodillado en el escalón más bajo, sin el velo humeral. A continuación, el Celebrante pone incienso, sin bendecirlo, sobre uno de los incensarios e incienso el Santísimo Sacramento, mientras los Sagrados Ministros elevan la casulla. El Celebrante sube con los Ministros a la predela y toma el Cáliz, dejando que la Hostia consagrada se deslice con cuidado sobre la patena, sostenida por el Diácono. Si por casualidad el Celebrante toca el Santísimo Sacramento, debe purificarse los dedos inmediatamente en el platón del lavabo. Entonces el Celebrante recibe la patena con ambas manos del Diácono, no hace la señal de la cruz ni dice ninguna oración, coloca la Hostia sobre el corporal, poniendo la patena hacia el lado de la epístola del corporal. Mientras tanto, el Diácono pone vino en el Cáliz y el Agua el Subdiácono, que el Celebrante no bendice ni dice la oración habitual; el Diácono, sin la reverencia acostumbrada, le da el Cáliz al Celebrante, quien sin hacer las señales de la cruz ni decir ninguna oración, lo coloca sobre el corporal mientras que el Diácono lo cubre con el velo. Luego, colocando incienso sin bendecirlo, incienso la Oblación y el Altar, de la forma habitual, haciendo una genuflexión antes y después de llegar o pasar ante el Santísimo Sacramento.

Incensando la Oblación, dice:

Incensum istud, a te benedictum,  
ascéndat ad te, Dómine: et de-  
scéndat super nos misericórdia tua.

*Que este Incienso, que ha sido  
benedicido por ti, Oh Señor, suba  
a ti, y que tu misericordia descienda sobre  
nosotros.*

Mientras Inciensa el Altar, dice:

Ps. 140,2-4

**D**irigátur, Dómine, orátio mea, sicut incensum in conspéctu tuo: elevátio mánuum meárum sacrificium vespertinum. Pone, Dómine, custódiam ori meo, et óstium circumstántiæ lábiis meis: ut non declínet cor meum in verba malítiae, ad excusándas excusatiónes in peccátis.

Sal. 140,2-4

**S**ea mi oración, oh Señor, como incienso delante tus ojos; el alzar de mis manos como sacrificio vespertino. Pon vigilia, oh Señor, delante de mi boca, y puerta alrededor de mis labios, para que mi corazón no se incline a malas palabras y busque excusas en los pecados.

Cuando le da el incensario al diácono, dice:

**A**ccéndat in nobis Dóminus ignem sui amoris, et flammam aeternæ caritátis. Amen.

**E**ncienda en nosotros el Señor el fuego de su amor, y la llama de la Caridad eterna. Amen.

El diácono recibe el incensario sin besarlo ni incensiar al celebrante. Quien luego baja al último escalón de la esquina de la Epístola, se vuelve hacia el pueblo y sin decir nada se lava las manos. Después de lo cual, va con los Ministros al centro del Altar y con las manos juntas dice en voz baja pero inteligible:

**I**n spíritu humilitátis et in ánimo contríto suscipiámur a te, Dómine: et sic fiat sacrificium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi, Dómine Deus.

**R**ecíbenos, Señor, al presentarnos a Ti Con espíritu de humildad y corazón contrito; y el sacrificio que hoy te ofrecemos, oh Señor, llegue a tu presencia, de manera que te sea grato.

## COMENTARIO

Como signo de la calamidad de este día, se omite el Ofertorio del Sacrificio Eucarístico. En recompensa, los méritos de la atrocidad del Calvario se ofrecen al Señor, a quien nos asociamos con la humillación y la contrición del corazón.

Habiendo besado el Altar, el Celebrante hace una simple genuflexión y se voltea hacia el pueblo (de espaldas al rincón del Evangelio), dice Oráte fratres, terminando la oración en voz baja y sin completar el círculo, se vuelve hacia el medio y hace la genuflexión; los Ministros no dicen el Suscipiat. Omitiendo todo lo demás, el Celebrante, con las manos unidas, canta en tono ferial; Orémus: Præcéptis salutáribus mónti... y el Pater noster con las manos extendidas con el Coro respondiendo al final, Sed libera nos a malo; el Celebrante respondiendo en voz baja Amén; continuando luego con las manos extendidas, entonando en tono ferial la Libera nos... a lo que el Coro responde Amén. Después el Celebrante hace una genuflexión, toma la patena en la mano izquierda y la Hostia con la derecha la eleva para que todos la vean. A continuación, la Hostia se divide en tres partes, como de costumbre, poniendo la última pieza en el Cáliz, sin decir nada. La hostia no se incienso, aunque la matraca la hace sonar un Acólito. La Pax Dómini y Agnus Dei no se dicen y no se da el signo de la paz. Luego, dejando las dos primeras oraciones, dice solo lo siguiente;

**P**ercéptio Córporis tui, Dómine Iesu Christe, quod ego indignus súmere praesúmo, non mihi provéniat in iudícium et condemnatió-nem: sed pro tua pietáte prosit mihi ad tutaméntum mentis et cörperis, et ad medélam percipiéndam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in u-nitáte Spíritus Sancti Deus, per óm-nia saécula saeculórum. Amen.

*¡Señor mío Jesucristo! La comunión de tu Cuerpo, que yo indigno me atrevo a recibir, no me sea motivo de juicio y condenación; sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa del alma y del cuerpo, y de remedio saludable: Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.*

El Celebrante dice en voz baja el Panem caelstem, toma la Hostia y dice el Dómine non sum dignus con la ceremonia habitual. luego consume el vino con la Partícula sagrada, mientras los Ministros se inclinan profundamente. El Celebrante, omitiendo las oraciones y ceremonias habituales, recibe del Subdiácono la habitual ablución de los dedos con vino y agua. Después de lo cual, inclinándose en medio del Altar con las manos juntas, dice:

**Q**uod ore sumpsimus, Dómine, pura mente capiámus: et de múnere temporáli fiat nobis remédium sempitérnum.

*Señor, haz que recibamos con un corazón puro lo que tomamos por la boca, y que este Don temporal se convierta en remedio eterno.*

No se dicen otras oraciones, ni se da la Bendición. Después de reverenciar el Altar, el Celebrante y los Ministros regresan a la sacristía. Luego se recitan las vísperas mientras los turíferos quitan los manteles del Altar, dejando solo la Cruz y las velas.

## COMENTARIO

Jesús ha muerto por mí. Me ama tanto que sacrificó su vida por mí. Sin embargo, para que no pierda la memoria de su amor, ha querido instituir el Sacrificio Eucarístico, mediante el cual se conmemora el Calvario y se me aplican todos sus méritos. Por eso la Iglesia celebra todos los días la muerte de Jesús, ya que Ella, de la misma manera que Eva salió del costado de Adán mientras dormía, brota del adorable Corazón de Jesús en la Cruz. ¡Qué profundos misterios se esconden en la liturgia de hoy! Jesús muere y nace la Iglesia. Él exhala su último suspiro, desnudo, y derrama su sangre hasta la última gota para vestir a la Iglesia con la estola de la inmortalidad y llenarla con la alegría de una eterna juventud. En respuesta al exceso de amor de Jesús, debemos profesar una tierna devoción al Sacrificio Eucarístico, así como a la imagen del Divino Crucifijo, a la que nunca debemos prestar atención sin dejar que ablande nuestro corazón con lágrimas de gratitud por tantas bendiciones. Cada vez que contemplamos la efigie de la Cruz, el Padre Eterno, como fue revelado por Santa Gertrudis, siente gran compasión por nosotros los pecadores.

## APPENDIX

### Texto de la adaptación de la oración solicitada por Benedicto XVI.

Orémus..

Ÿ. Flectámus génuu.

℞. Leváte.

**O**MNÍPOTENS sempitérne Deus, qui vis ut omnes hómines salvi fiant et ad agnitíonem veritátis véniant, concéde propítius, ut plenitúdine géntium in Ecclésiám Tuam intránte omnis Israël salvus fiat. Per Christum Dóminum nostrum.  
℞. Amen.

ORÉMUS et pro Judáeis: ut Deus et Dóminus noster illúminet corda eórum, ut agnóscant Jesum Christum salvatórem ómnium hóminum.

Oremos.

Ÿ. Doblemos las rodillas.

℞. Levantaos.

**T**odopoderoso y eterno Dios, que deseas que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad, concede misericordiosamente que, cuando la plenitud de los gentiles entren a tu Iglesia, todo Israel sea salvo. Por Cristo Nuestro Señor.  
℞. Amen.

OREMOS también por los judíos: Que nuestro Dios y Señor ilumine sus corazones, para que reconozcan a Jesucristo, salvador de todos los hombres.

Regresar a la página 28.

